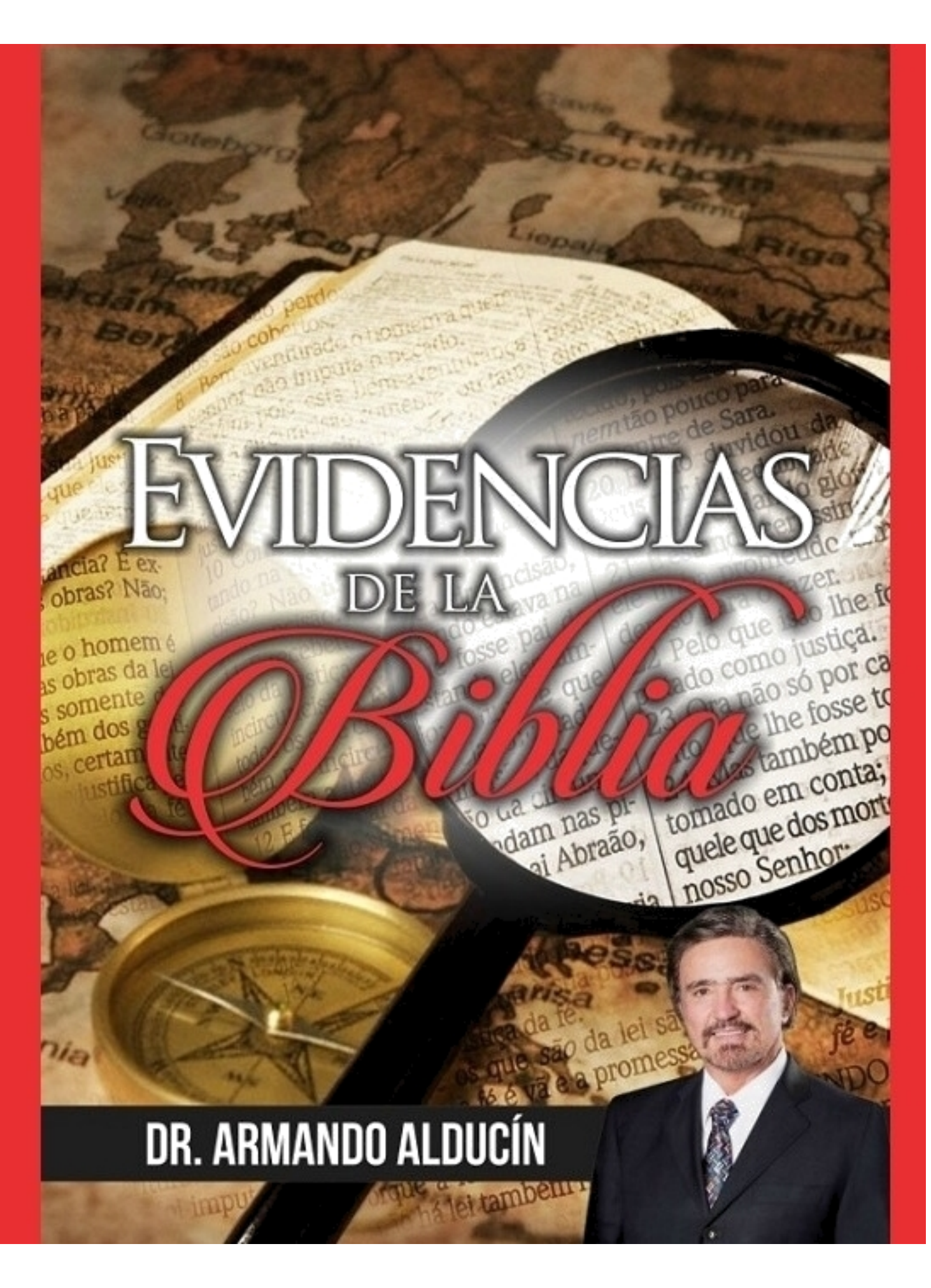




EVIDENCIAS

DE LA

Biblia

DR. ARMANDO ALDUCÍN



Contenido

I.	LAS EVIDENCIAS DE SU SINGULARIDAD Y UNIDAD	13
II.	EVIDENCIAS CIENTÍFICAS	17
III.	EVIDENCIAS MÉDICAS	43
IV.	EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS	55
V.	EVIDENCIAS DE SUS ENSEÑANZAS	61
VI.	EVIDENCIAS DE SUS PROFECÍAS CUMPLIDAS	69
VII.	LA BIBLIA Y LA MORAL	83
VIII.	LA FILOSOFÍA Y LA BIBLIA	105
IX.	ES LA BIBLIA REALMENTE LA PALABRA DE DIOS	115

Introducción

No cabe duda que de los millones de volúmenes de literatura que existen en las miles de librerías del mundo, tenemos un libro que sobrepasa a todos los que jamás se hayan escrito, y este libro es la Biblia.

¿Qué es lo que este libro maravilloso contiene que lo hace el libro más grande jamás escrito? Millones de personas continúan buscando en otros libros la verdad del universo que nos rodea y el origen de la vida, además de cuál es realmente el propósito y significado de nuestra vida, pero han quedado cada vez más confundidos.

Entre los libros que se consideran sagrados, tenemos:

- Doctrinas y Convenios y la Perla de Gran precio... de los mormones.
- Los Vedas...de la India.
- El Chuen-tseu y el Men-zi...de Confucio.
- El Tripitaka y el Dhammapada...de Buda.
- El Corán...del Islam.

Después de examinar detenida y cuidadosamente cada uno

de estos libros, descubriremos que solo UNO de sus autores se atrevió a decir y a comprobar con su vida y muerte las siguientes palabras: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”, y ese fue la Persona de Jesucristo.

Además, Jesucristo ha sido el único personaje de la historia de quién se escribieron cientos de profecías con cientos de años de anticipación antes de su venida al mundo.

Por ejemplo:

- El lugar específico de su nacimiento: Belén:
“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2 – 520 A.C.).
- Quién sería su madre:
“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14 – 750 A.C.)
- Cuál sería su vida y misión:
“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto... ciertamente llevó el nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores...mas el herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados y por su llaga hemos sido nosotros curados” (Isaías 53:3-5 – 750 A.C.).
- Sus sufrimientos y palabras que pronunciaría desde la cruz:

“ ¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? ...He sido derramado como aguas...y mi corazón fue como la cera...mi lengua se pegó a mi paladar...horadaron mis manos y mis pies...repartieron entre si mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes” (Salmo 22:1,14-18 – 1,000 A.C.).

- El mismo Señor Jesucristo anunció con anticipación su muerte y resurrección, pues sabía perfectamente bien la hora, el día y el año que tendría que morir:

“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los líderes religiosos, de los principales sacerdotes y de los escribas, ser muerto y resucitar al tercer día” (Mateo 16:21).

¿De qué otro líder religioso se escribieron todas estas cosas? ¿Qué otro líder religioso anunció con anticipación su muerte? ¿Qué otro líder religioso pagó con su vida por nuestros pecados? La mayoría de ellos fueron maestros de filosofías y moralistas, pero nada más. Buda, antes de morir, dijo a sus discípulos: “Busquen la verdad” y jamás enseñó la adoración a ningún dios, por lo que el budismo, ¡es una religión atea!

Si ponemos al lado de la Biblia todos estos libros sagrados descubriremos que ninguno de ellos podría llegar a compararse con las revelaciones de la Biblia y con sus evidencias proféticas, genéticas, biológicas, físicas, químicas, geográficas, antropológicas, literarias, poéticas, psicológicas y científicas pues... ¡son abrumadoras!

Pasemos pues, a examinar algunas de las principales evidencias que demuestran el origen sobrenatural de la Biblia.



1

Las Evidencias de su Singularidad y Unidad

No cabe duda que al examinar honestamente este libro maravilloso y sobrenatural podremos descubrir que solo Dios podía encontrarse detrás de la inspiración de sus escritores.

1. Su Singularidad e Historicidad.

- La Biblia fue el primer libro en haber sido impreso en la Imprenta de Johan Gutenberg (1455 D.C.), y se llamó: la Vulgata Latina, que fue traducida por un monje llamado Jerónimo en el año 435 D.C., del hebreo y el griego al latín; tardó 25 años en traducirla (del año 410 al 435 D.C.)
- Erasmo, un teólogo griego, publicó una nueva edición en griego y una mejor traducción del latín del Nuevo Testamento en el año 1516. Esta traducción fue la base para el "textus receptus" (recepción del texto original) y fue usada por Martín Lutero, William Tyndale y por los traductores de la versión King James.

- William Tyndale, teólogo de la universidad de Oxford, traduce el Nuevo Testamento al griego (1525); en el año 1535 publica parte del Antiguo Testamento, el cual tradujo del hebreo. Se le llama el “padre de la Biblia en inglés”, porque su traducción formó la base de la versión King James.
- El rey James I (Santiago) de Inglaterra, comisiona a 54 teólogos para llevar a cabo una nueva traducción de la Biblia. En los siguientes seis años, seis equipos de teólogos usando la Biblia de Tyndale y manuscritos hebreos y griegos, completaron la nueva versión King James del año 1611.
- Los manuscritos más antiguos que se han encontrado, han sido: 1) el Código Alejandrino (400 D.C.) que es una copia del Nuevo Testamento; la mejor copia del libro del Apocalipsis fue publicada en el año 1629; 2) el Código Sinaítico, que es la copia más antigua del Nuevo Testamento (350 D.C.) y encontrada en el monasterio de Santa Catarina, cerca del Monte Sinaí.
- Los rollos del Mar muerto, encontrados en una cueva por unos pastores en el año 1947, contienen las copias más antiguas de libros del Antiguo Testamento. Estas copias fueron hechas en los años 100 A.C. y 100 D.C. En estos rollos se encontraba el libro completo de Isaías, y en el siglo 19 más de 100 copias del Nuevo Testamento se han encontrado en Egipto.

- La Biblia es el libro que más ha sido publicado y traducido a más idiomas y dialectos que cualquier otro libro que jamás se haya escrito en la historia. En el año 2005 se había traducido a más de 3,000 lenguajes y más de dos mil en forma parcial de los más de 6,500 idiomas que hay en el mundo. La organización que más Biblias ha traducido a otros lenguajes y dialectos, se llama Wycliff.
- Actualmente existen más de 13 mil copias manuscritas del Nuevo Testamento (8 mil de la Vulgata Latina; 1,000 de versiones antiguas y 4 mil en el original griego).

Existen más copias de la Biblia que de cualquier otro libro de la antigüedad.

- Ha sido el libro más controvertido, atacado, criticado y perseguido que cualquier otro libro de la historia.
Por ejemplo, el ateo francés, Francois Voltaire (que murió en el año 1778), dijo antes de morir: "Después de mi muerte la Biblia pasará a la historia y nadie la volverá a publicar".

Sin embargo, como una ironía del destino, la imprenta más grande de Biblias en el mundo se estableció en Francia, precisamente ¡en la casa donde murió Voltaire!

Jesús dijo: *"El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán"* (Lucas 21:33).

2. Su Unidad Sobrenatural.

La Biblia está compuesta por 66 libros y la unidad, armonía y consistencia de todos estos libros es de carácter sobrenatural.

Fue escrita originalmente en tres lenguajes: hebreo, arameo y griego en un período aproximado de 1,500 años (1492 A.C. – 100 D.C.), por más de 40 autores, los cuales casi no se conocieron entre sí y provenían de extracciones sociales diferentes, como reyes, campesinos, pescadores, poetas, granjeros, médicos, etc.

Sin embargo, a pesar de que todos estos autores vivieron en su mayoría en diferentes períodos de la historia, todos escribieron el mismo tema de toda la Biblia, ¡el plan de redención divina para el ser humano!

El Señor Jesucristo dijo: *“Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de mí”* (Juan 5:39).

De principio a fin de la Biblia, la persona y la obra de Jesucristo, ¡es el tema principal! Esta unidad sobrenatural demanda a un solo Autor: ¡Dios!

“Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).



11

Evidencias Científicas

Una de las enseñanzas más trágicas, tristes y deplorables del último siglo, ha sido la filosofía de la teoría de la evolución. Esta teoría que carece de la mínima prueba científica (pues jamás se ha hallado la mutación de una especie a otra) se continua enseñando en la mayoría de las escuelas, universidades y museos del mundo.

¿Por qué? Porque el mundo científico jamás podrá demostrar científicamente el origen del universo, el origen de la vida y la razón y el propósito del ser humano en esta vida. Y es precisamente porque no se puede ni se podrá demostrar científicamente el origen de la vida, que los científicos también tienen que inventar teorías, especulaciones e hipótesis.

Es increíble que en el libro que Carlos Darwin escribió, "El Origen de las Especies", nunca haya mencionado cuál fue, precisamente, ¡el origen de las especies! En fin, si al lector le interesa profundizar más en este tema, le recomiendo mi libro, "Creación o Evolución", donde examino con más detalles y con más pruebas científicas lo absurdo e irracional de esta famosa teoría.

Pero veamos ahora en la Biblia algunas verdades que SÍ son científicas escritas hace muchos siglos antes que la misma ciencia las descubriera, las cuales demuestran más veracidad y exactitud que la famosa teoría de la evolución.

1. El Orden de la Creación.

Es increíble de qué manera la Biblia nos puede revelar el orden perfecto en que Dios llevó a cabo la creación del universo. Los primeros 23 versículos del libro del Génesis la describen detalladamente:

1er. día	la luz (la energía del espectro electromagnético).
2do. día	el firmamento (el espacio).
3er. día	la tierra es descubierta de las aguas.
4to. día	el sol, la luna y las estrellas.
5to. día	los peces y las aves.
6to. día	los animales y el ser humano.

La ciencia comprueba actualmente que ni los animales ni el ser humano hubieran podido sobrevivir si ANTES no hubiera existido la energía, el sol, el agua y las plantas que producen el oxígeno a través de la fotosíntesis).

¿Quién le reveló a Moisés este orden perfecto de la creación hace más de 4 mil años?

La teoría de la evolución enseña que todas las especies que existen provienen de una sola célula y que el universo surgió después de una gran explosión (el Big Bang). Pero, ¿qué o quién produjo esa explosión? ¿Acaso la materia puede también producir el pensamiento y la conciencia?

¿O somos simplemente la especie más desarrollada de los animales sin normas absolutas de moral ni responsables de nuestras acciones ante nadie?

2. La Genética de Dios.

La Biblia describe también en el libro del Génesis las leyes de la Genética, que no fueron descubiertas hasta el año 1860 por un monje agustino y naturalista llamado, Gregorio Mendel; posteriormente, hasta el año 1954, dos norteamericanos descubrieron el ADN que contiene toda la información genética de cada ser viviente en cada una de sus células.

Es increíble que hayan transcurrido más de 4 mil años para que se descubriera lo que la Biblia revelaba con tantos siglos de anticipación:

“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla, árbol de fruto que de fruto según su género, que su semilla esté en el sobre la tierra. Y fue así. Produjo pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno...luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias, serpientes y animales de la tierra según su especie. E hizo Dios los animales de la tierra según su género y ganado según su género y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie”
(Génesis 1:11-12, 24-25).

¡Ocho veces menciona la Biblia las frases: “según su género y según su especie”! ¿Qué significa esto a la luz de los descubrimientos modernos de la Genética y del ADN (código genético hereditario contenido en cada célula de nuestro cuerpo)?.

Que Dios puso en cada semilla de cada fruta y en cada espermatozoide de cada animal y del ser humano la información (software) necesaria codificada para poder reproducirse “según su especie”.

La semilla de la uva contiene un código genético diseñado por Dios para que cuando se siembre, ¡salgan uvas y no naranjas!

Las semillas de las manzanas contienen la información codificada para que cuando se siembren, produzcan el tamaño, el color, las vitaminas y minerales que contienen las manzanas (¡y no las peras!), exactamente para lo que fueron diseñadas.

El espermatozoide de un chamo, producirá chamos y ¡no jirafas!; el espermatozoide de un elefante producirá elefantes y, ¡no hipopótamos!

El espermatozoide del ser humano producirá seres humanos y ¡no chimpancés!

Estas son las leyes inexorables de la Genética establecidas por Dios en el libro de los libros, ¡la Biblia!

Adán y Eva

Tenemos también la revelación bíblica de la famosa pregunta: ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? La mayoría de la gente respondería que la gallina, pues todos los seres humanos que han existido y existimos actualmente provenimos de una mujer, ¡menos Adán!

Dios pues, crea al varón primero que la mujer:

“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, ésta será llamada Varona porque del varón fue tomada” (Génesis 2:21-23).

¿Qué hay de significativo, interesante y científico en la creación de la mujer? Bueno, que la ciencia moderna nos revela que el varón tiene dos cromosomas “X” “Y” y la mujer solos tienen “X” “X”. Estos cromosomas son los que determinan el sexo del producto al nacer, pues cuando el espermatozoide de mi padre fecundó el óvulo de mi madre, llevaba el cromosoma “Y”, que es el que determinó que yo fuera varón. Si el cromosoma “X” hubiera fecundado el óvulo de mi madre, hubiera nacido una mujercita.

Al haber Dios creado primero al varón y haber sacado de su material genético a la mujer, la raza humana pudo haberse reproducido, saludable y normalmente. De otra forma, si Dios hubiera creado primero a la mujer, hubiera sido una raza híbrida, pues la mujer no contiene en sus cromosomas

el factor "Y".

Ahora podemos explicar claramente la razón por la cual el Mesías-Salvador, el Señor Jesús, tuvo que haber nacido de una mujer virgen.

La Biblia describe el nacimiento sobrenatural de Jesús de la siguiente manera:

"El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María su madre con José, antes que se juntasen se halló que había concebido del Espíritu Santo. José su marido, como era justo y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:18-21).

Lo que podemos observar inmediatamente es que el nacimiento de Jesús no podía ser como el nacimiento de cualquier ser humano. ¿Por qué? Porque el cromosoma "Y" del varón, desde Adán, nació infectado con el pecado y el cual, si José se lo hubiera transmitido a María, ¡Jesús hubiera nacido con pecado! Jesús pues, no podía nacer como producto de las relaciones sexuales de José y María (como nacemos todos los seres humanos), sino que el "esperma "Y", tenía que ser implantado directamente por el Espíritu de Dios.

¡De qué manera tan maravillosa y sabia resolvió Dios el nacimiento de su Hijo Jesucristo, pues nuestro Salvador

tenía que ser sin pecado!

3. El Testimonio Universal del Diluvio.

La Biblia menciona que hubo un diluvio universal que sepultó al mundo antiguo bajo las aguas:

“El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo (2,348 A.C.), a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo y las cataratas de los cielos fueron abiertas, hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches....y las aguas subieron mucho sobre la tierra y todos los montes altos que había debajo de los cielos fueron cubiertos”
(Génesis 7:11-12,19).

La mayoría de todas las más antiguas civilizaciones (sumerios, egipcios, chinos, babilonios, griegos) registraron este acontecimiento y cataclismo universal en sus más antiguos símbolos, pergaminos y escritos. Además, la arqueología moderna nos da testimonio de que casi en toda las montañas (muchas cambiaron por el diluvio) se han encontrado yacimientos coralíferos, comprobando de esta manera, la veracidad del registro bíblico.

4. La Redondez de la Tierra.

No fue hasta el año 1620 que el astrónomo y físico italiano, Galileo Galilei, descubrió la redondez de la tierra, pero la Biblia, 2,380 años antes que Galileo, ¡ya lo mencionaba! “Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas” (Isaías 40:22).

5. La Tierra Sostenida por Nada.

Muchos de los lectores se acordarán que hace algunos años todavía se ilustraba a la Tierra sostenida, o por tortugas o por un hombre fuerte. Los científicos no podían imaginarse que nuestro planeta estuviera "colgado" sobre nada. Sin embargo, antes de que se descubriera que la Tierra estaba sostenida por nada (Galileo-1,650 D.C.), la Biblia ya lo había mencionado con muchos siglos de anticipación: "Cuelga la Tierra sobre nada..." (Job 26:7).

6. El Peso del Viento.

No fue hasta que el físico y matemático italiano, Evangelista Torricelli (1644 D.C.) fabricó el primer "barómetro", que se descubrió que el viento tenía peso. Pero la Biblia se había adelantado también a este descubrimiento con muchos siglos de anticipación: "Al dar peso al viento y poner las aguas por medida " (Job 28:25).

7. El Ciclo Meteorológico.

Antes que se descubriera la "evaporización y condensación de las nubes" (ciclo meteorológico), la Biblia lo mencionaba con anticipación: "El atrae las gotas de las aguas al transformarse el vapor en lluvias, las cuales destilan las nubes" (Job 36:27).

8. Las Estrellas son Innumerables.

Antes que los astrónomos comprobaran que las estrellas no se pueden contar, la Biblia lo mencionaba desde los tiempos de Abraham: *"Y Dios lo llevó a fuera (a Abraham) y le dijo: Mira ahora los cielos y cuenta las estrellas, si las puedes contar: Y le dijo: Así será tu descendencia"* (Génesis 15:5).

9. La Estructura Invisible de la Materia.

Hasta hace pocos años la ciencia descubrió que todas las cosas visibles-materiales están compuestas de partículas microscópicas (átomos compuestos de electrones, neutrones y protones), sin embargo, la Biblia ya había revelado esta verdad dos mil años antes: *"...pues todas las cosas que se ven, fueron hechas de cosas que no se veían"* (Hebreos 11:3).

10. La Oceanografía.

El padre de la Oceanografía moderna es reconocido como Mathew Maury (1806-1873). En su biografía relata que un día que estaba leyendo la Biblia observó la frase: *"...los senderos del mar"* (Salmo 8:8 – el libro de los Salmos fue escrito hace tres mil años). Entonces dijo: *"Si Dios dice que hay senderos en el mar, los voy a buscar y encontrar"*. Este científico creyó lo que la Biblia decía y más tarde descubrió las corrientes continentales frías y calientes de los océanos. Su libro acerca del estudio de la oceanografía aún sigue siendo usado en todas las universidades, titulado: *"La Geografía Física del mar"*.

11. La Cohesión de la Materia.

Existe una ley física que establece el siguiente principio: *"Toda velocidad es proporcional a la fuerza aplicada"*.

En otras palabras, si arrojo una canica con los dedos de mi mano, la canica saldrá disparada hasta cierta distancia, pues no irá más allá de la fuerza que le apliqué. Y así podríamos ver qué sucede lo mismo cuando es disparada una flecha o una bala, las cuales llegarán hasta cierta distancia en

proporción a la fuerza que se les haya aplicado.

Esta ley física establece, que todo movimiento tiene que tener una causa. Sin embargo, los movimientos de rotación y translación que tiene nuestro planeta violan este principio físico, pues, ¿quién le da o quién impulsa el movimiento de nuestro planeta para que siga girando a la misma velocidad sobre su eje y alrededor del sol desde hace millones de años?

Y este mismo fenómeno sucede también en el microcosmos, porque, ¿qué fuerza o poder hace girar, de la misma manera, a los átomos y electrones que forman la materia? La Biblia nos da la respuesta: *“Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy, pues todas ellas te sirven”* (Salmo 119:91). David menciona el “orden” con el cual Dios creó el universo y no solo eso, sino que también menciona que por su poder “subsisten” (son mantenidas en ese orden) todas las cosas que Dios creó.

El escritor del libro de los Hebreos, escribió, hablando del Señor Jesucristo:

“...el cual, siendo el resplandor de su gloria y la imagen misma de su sustancia y quien sustenta todas las cosas con la Palabra de su poder...”
(Hebreos 1:3).

¿Quién es él o lo que mantiene esta uniformidad de movimiento en el macrocosmos y en el microcosmos? ¡El Señor Jesucristo y la Palabra de Dios!

12. Las Ondas de Radio.

Dios le hizo unas preguntas bastante extrañas a Job, hace aproximadamente 4,000 años:

“¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz?¿Por qué camino se reparte la luz? ¿Enviarás tú los relámpagos para que ellos vayan y te dirán ellos: Henos aquí?” (Job 38:19, 24,35).

¡Estas son declaraciones asombrosas a la luz de la ciencia moderna!

La ciencia comprueba actualmente que, ¡la luz viaja continuamente! Y al contrario de la luz, ¡las tinieblas son estáticas!

Pero, ¿sabías que la radiación electromagnética (desde las ondas de radio hasta los rayos X) viaja a la velocidad de la luz? Esta es la razón por la cual podemos tener actualmente la comunicación inalámbrica instantánea con el otro lado del mundo.

La revelación de que la luz viajara no fue descubierta hasta 1,864 (3,500 años después que la Biblia), cuando el científico británico, James Clark Maxwell, sugirió que la electricidad y las ondas de la luz eran dos formas distintas de energía (Enciclopedia Británica Moderna ilustrada).

13. La Ley de la Entropía.

La Ley de la Entropía (o la Segunda Ley de la Termodinámica) establece que “toda la materia está sufriendo un desgaste, una pérdida de energía o un deterioro constante”. O sea, “todos los procesos físicos y todos los sistemas ordenados tienden al desorden”. En otras palabras, la materia o energía a nuestro alrededor está continuamente en proceso de descomposición, de oxidación, de envejecimiento, de corrupción y desgaste.

Esto significa que el mismo universo que nos rodea está envejeciendo cada vez más, hasta el grado que sufra una “muerte caliente” y, por lo tanto, sin energía que pueda usarse. Nuestro propio sol está perdiendo millones de toneladas masa ¡cada segundo! Estas leyes fueron propuestas por el químico-biólogo francés, Antoine Lavoisier (1743-1794).

Otra vez, de manera asombrosa, la Biblia describía con cientos de siglos de anticipación al descubrimiento de estas leyes físicas, estas verdades que rigen casi a todas las demás disciplinas académicas científicas.

En tres diferentes pasajes la Biblia describe claramente que nuestro planeta se encontraba bajo estas leyes físicas de envejecimiento y corrupción constante de la materia:

“Desde el principio tú fundaste la tierra y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permanecerás, todos ellos como una vestidura se envejecerán, como un vestido lo mudarás y serán mudados” (Salmo 102:25-26 – 1000 A.C.).

“Alzad a los cielos vuestros ojos y mirad abajo a la tierra, porque los cielos serán deshechos como humo y la tierra se envejecerá como ropa de vestir...” (Isaías 51:6 – 750 A.C.).

“...los cielos son obra de tus manos, ellos perecerán, mas tú permaneces; ellos se envejecerán como vestidura...y serán mudados, pero tú eres el mismo” (Hebreos 1:10-11 – 70 D.C.).

14. El Ciclo Hidrológico del Agua.

La Biblia enseña esta verdad científica desde hace tres mil

años: *“Los ríos todos van al mar y el mar no se llena, al lugar de donde vinieron los ríos, allí vuelven para correr de nuevo”* (Eclesiastés 1:7).

Esta declaración no parece muy profunda, pero cuando la consideramos con otros pasajes de las Escrituras, adquiere un significado profundo. Por ejemplo, el río Misisipi arroja aproximadamente 520 millones de galones de agua cada día al Golfo de México y este es solo uno de los miles de ríos que hacen lo mismo.

¿Por qué no se llenan los mares? o ¿a dónde se va toda esa agua? La respuesta se encuentra en el ciclo hidrológico, también descrito en la Biblia hace tres mil años, por el rey Salomón: *“Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán...”* (Eclesiastés 11:3).

Y el profeta Amos, escribió (753 A.C.): *“...el llama las aguas del mar y sobre la faz de la tierra las derrama, Jehová es su nombre”* (Amos 9:6).

El concepto de “un ciclo de agua completo” no fue comprendido por la ciencia hasta el siglo 17, mediante los descubrimientos de Pierre Perrault, Edme Marriote y Edmund Halley.

15. La Primer Ley de la Termodinámica.

La Biblia enseña en el libro del Génesis otra de las verdades científicas descubiertas en los últimos años: *“Fueron pues, acabados los cielos y la tierra y todo el ejército de ellos”* (Génesis 2:1). La palabra “acabados” en el original hebreo es –kalah-, que indica gramaticalmente “una acción terminada en el pasado”, o sea, que nunca volverá a ocurrir.

Esta verdad es precisamente la que enseña la Primera Ley de la Termodinámica (o también conocida como “la ley de la conservación de la energía”), la cual establece que: “Ni la materia ni la energía pueden ser creadas o destruidas, solo transformadas”. Fue por causa de esta ley física que “la teoría de la continua creación”, que propuso el astrofísico y matemático inglés, Sir Fred Hoyle, fue completamente descartada.

16. Las Leyes del Viento.

La Biblia enseñaba desde hace tres mil años el “*ciclo de las corrientes del viento*”, *antes que la ciencia las descubriera*: “*El viento tira hacia el sur y rodea al norte, va girando de continuo y a sus giros vuelve el viento de nuevo*” (Eclesiastés 1:6). Ahora sabemos que el viento alrededor de nuestro planeta da vueltas en “ciclos”, en el sentido del reloj de un hemisferio y en sentido opuesto a las manecillas del reloj en el otro hemisferio.

17. Las Constelaciones del Zodíaco.

Casi en todas las civilizaciones existen diversas descripciones de la mayoría de las estrellas en el cielo, lo que comúnmente se llama “Constelaciones del Zodíaco” o “los Signos del Zodíaco”, los cuales son doce en total. Y sea en la antigua Roma, o Grecia, o Egipto, Persia, Asiria o Babilonia, encontramos el mismo fenómeno: casi todas estas civilizaciones han tenido estos 12 signos, representando las mismas 12 cosas y colocadas en el mismo orden.

Tanto arqueólogos, antropólogos e historiadores han tratado de investigar en casi todas las librerías del mundo y en los escritos más antiguos por qué todas estas civilizaciones

han contenido estos signos y de dónde provienen, pero sin ningún éxito.

¿De dónde provienen, todos estos signos del famoso Zodíaco? El libro de Job, que tiene casi la misma antigüedad que el libro del Génesis y que data del año 2,150 A.C., o sea, 650 años antes que Moisés escribiera el Pentateuco (los primeros cinco libros de la Biblia); y 1,100 años antes que Homero escribiera la Ilíada y la Odisea; y 1,500 años antes que Tales (considerado el primer filósofo griego), encontramos las referencias a las Constelaciones de las Pléyades, de Orión y de la estrella Arcturus (la Osa mayor):

“¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades o desatarás las ligaduras de Orión?, ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos o guiarás a la Osa Mayor con sus hijos? ¿Supiste tú las ordenanza del cielo?”. (Job 38:31-33).

Todas estas preguntas se las hizo Dios a Job, el cual no podía entender el porqué de todos los sufrimientos que estaba experimentando, para mostrarle lo poco que conocía acerca de los caminos de Dios.

La palabra hebrea para “constelaciones” es –mazzaroth-, que significa “constelaciones del Zodíaco”, las cuales suman 36; la palabra “zodíaco” significa “grados o pasos”, las cuales son las etapas del sol en el cielo, correspondiendo a los doce meses del año. El sol inicia su circuito en la constelación de Virgo (virgen) y termina el año en la constelación de Leo (león), las cuales nos revelan ¡el inicio y el final del ministerio de Cristo! En este libro de los más antiguos de la Biblia descubrimos que las constelaciones del Zodíaco ya eran reveladas con siglos de anticipación.

Dios llamó a la infinidad de estrellas del cielo “el ejército de los cielos”, las nombró, las numeró, ordenó y colocó en cada galaxia como “señales” (Génesis 1:14-18; 15:5; Salmo 147:4; Jeremías 31:35). Desgraciadamente, todo este orden maravilloso de Dios fue corrompido y falsificado por Satanás, con lo que ahora se conoce como la Astrología, la cual la Biblia condena y advierte pertenece al reino de las tinieblas:

“...y adoraron a todo el ejército del cielo y sirvieron a Baal... se dieron a la adivinación y agüeros... quemaban incienso a Baal, al sol y a la luna y a los signos del zodíaco y a todo el ejército de los cielos” (2 Reyes 17:16; 23:4-5).

Dios está condenando a Israel por haberse entregado a estas prácticas paganas del ocultismo, adivinación, brujería y astrología. El profeta Isaías condena también la práctica ocultista de la astrología con estas palabras:

“Te has fatigado en tus muchos consejos, comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses para pronosticar lo que vendrá sobre ti” (Isaías 47:13).

18. Principios Físicos del Universo.

La ciencia expresa el universo con cinco términos: tiempo, espacio, materia, energía y movimiento. Es impresionante que en el primer versículo de la Biblia podamos encontrar estos cinco principios físicos del universo:

“En el principio (tiempo) Dios creó (energía) los cielos (espacio) y la tierra (materia)...y el Espíritu de Dios se movía (movimiento) sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:1).

Lo primero que Dios quiere que conozcamos es que Él es el Creador y controlador de todos los aspectos del universo: *“Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar y braman sus ondas, Jehová de los ejércitos es su nombre”* (Jeremías 31:35).

19. Las Estaciones del Año, Días y Meses del Calendario.

La Biblia nos describe el propósito del sol y la luna: *“Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche y sirvan de señales para las estaciones, para días y años”* (Génesis 1:14).

A través de las maravillas de la Astronomía moderna podemos ahora comprender que un año (365 días, horas y segundos) es el tiempo requerido que la Tierra usa para viajar en un circuito completo alrededor del sol.

Las “estaciones del año” (primavera, verano otoño e invierno) son causadas por el cambio de posición de la Tierra en relación al sol. Los astrónomos pueden pronosticar exactamente cuándo se inicia y cuándo termina una estación por el movimiento de la Tierra alrededor del sol. También podemos ahora comprender que un “mes” es el tiempo de la revolución de la luna alrededor de la Tierra, con respecto al sol.

¿Cómo pudo Moisés saber desde hace más de 3,500 años que las “lumbreras” (el sol y la luna) eran factor determinante en la duración de un año, a menos que hubiera sido inspirado por Dios?

20. El Circuito del Sol.

Desde aproximadamente tres mil años la Biblia menciona algo increíble respecto al sol:

“En ellos puso tabernáculo para el sol y éste, como esposo que sale de su tálamo se alegra cual gigante para correr el camino de un extremo de los cielos y su curso hasta el término de ellos y nada hay que se esconda de su calor” (Salmo 19:4-6).

Por muchos años los críticos se burlaron de este pasaje bíblico argumentando que la Biblia enseñaba la doctrina de la “geocentricidad” (que el sol se mueve alrededor de la tierra). Los astrónomos de tiempos antiguos pensaban que el sol estaba estacionario, sin embargo, en los últimos siglos se pudo descubrir y comprobar lo que la Biblia enseñaba con muchos siglos de anticipación: que el sol se mueve a través del espacio a una velocidad aproximada de 965 kilómetros por hora (600 mil millas por hora), viajando en el espacio en un circuito, tal como la Biblia lo enseñaba.

21. La Teoría de la Evolución.

Las enseñanzas de la Biblia son diametralmente opuestas a la filosofía y teoría de la evolución que postuló el naturista inglés, Carlos Darwin. Esto es así, porque la Biblia, siglos antes de que ni siquiera se descubrieran las leyes de la herencia (1860 por Gregorio Mendel), Dios ya las había declarado y establecido:

“Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que de semilla, árbol de fruto que de fruto según su género, que su semilla esté en el, sobre la tierra. Y fue así. Produjo pues, la

tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno...Y creó Dios los grandes monstruos marinos y todo ser viviente que se mueve que las aguas produjeron según su género y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así" (Génesis 1:11-12, 21,24).

Claramente observamos que Dios creó todo (semillas, árboles, aves, peces, animales, reptiles y seres humanos) "según su especie y según su género". Todo tenía y tiene que reproducirse según la información o el código genético hereditario (ADN) que Dios colocó en toda su creación.

Claro que sí existe una macro evolución, o sea, la variedad que existe dentro de cada una de las especies que Dios creó. Por ejemplo, de la especie "canina" hay perros pastor alemán, chihuahueros, gran Danés, San Bernardo, cocker spaniel, labradores, etc., pero ¡todos pertenecen a la especie canina! La especie "equina" tiene caballos percherón, árabes, ponys, cuarto de milla, españoles, etc., pero ¡todos son y pertenecen a la especie equina!

¡Jamás ha habido ninguna prueba científica de alguna mutación de una especie a la otra! Esta es la razón por la cual la teoría de la evolución no puede ser considerada científica.

La enseñanza de que el ser humano evolucionó de los "primates" está basada en la macro

¿Verdad científica o ficción?

La teoría de la evolución que desgraciadamente se enseña en casi todas las escuelas, universidades y museos del mundo, produce más preguntas que respuestas.

Si cada especie evolucionó a otra especie sin ningún Creador, entonces existen miles de problemas para esta absurda e irracional teoría anticientífica. Por ejemplo: Los pájaros. ¿Respiraban antes que evolucionaran sus pulmones? Y si así fue, ¿cómo lo hacían?, ¿Por qué se desarrollaron entonces sus pulmones si vivían felices sin ellos?, ¿Cómo sabían lo que necesitaba ser desarrollado si su cerebro no había aun sido desarrollado?, ¿Tenían boca los pájaros? ¿Cómo comían antes que se desarrollara sus bocas?, ¿A dónde enviaba sus bocas la comida antes de que se desarrollaran sus estómagos?, ¿Cómo podían tener energía si no comían, pues su boca no estaba completamente desarrollada? ¿Cómo podían ver lo que tenían que comer antes que sus ojos se desarrollarán?

La teoría de la evolución, ¡es un suicidio intelectual!

El desarrollo de esta falsa teoría.

Veamos de qué manera se fue desarrollando esta famosa teoría pseudo-científica.

Un abogado inglés y geólogo amateur llamado, Charles Dawson, anunció en 1912 el descubrimiento de algunas piezas de una calavera humana y de una quijada de un chango en una caverna cerca del pueblo de Piltdown, en Inglaterra. Los expertos declararon este hallazgo el descubrimiento más grande para demostrar la teoría de la evolución, pues

consideraron estas piezas humanas y animales que tenían de 300 a un millón de años de antigüedad.

Comenzaron a enseñar.... ¡que habían encontrado al eslabón perdido de Darwin!

Y así fue, que de esta manera, esta mentira permaneció otros 40 años más hasta que en 1953, varios científicos comenzaron a sospechar varias cosas, lo cual más tarde se convirtió en una de los escándalos científicos más grandes del siglo XX. El famoso **Hombre de Piltdown** (o el eslabón perdido) ¡fue un fraude intelectual! La prueba del "radiocarbono" demostró que esta calavera había pertenecido a una mujer que había vivido hacía 600 años y la quijada había pertenecido a un orangután de hacía 500 años del oriente de la India ("Nuestros Tiempos: La Historia ilustrada del Siglo XX").

Después vinieron otros fraudes intelectuales similares, como el **Hombre de Nebraska**, el cual se derivaba de un solo diente, pero que más tarde se demostró que había pertenecido a un cerdo extinto.

El **Hombre de Java**, encontrado a principios del siglo XX, el cual consistió en un pedazo de calavera, un fragmento de hueso y tres dientes molares. El resto provino de la imaginación de los escultores de París.

El **Hombre de Neanderthal**, que fue uno de los fraudes más grandes, pues su calavera fue expuesta públicamente como la de un ser humano y no la un chango.

El Dr. Colin Patterson (1933-1998), principal paleontólogo

y biólogo del Museo Británico de Historia Natural, al ofrecer una conferencia en el Museo Americano de Historia Natural de New York (1981), explicó su perspectiva anti-evolucionaria con estas palabras:

“Una mañana desperté y me estremeció la idea de que llevaba trabajando más de 20 años en la teoría de la evolución sin haber jamás encontrado nada que fuera científico.

Fue un verdadero shock aprender que podemos estar equivocados por tantos años, por lo que comencé a preguntar a mis colegas: ¿Podrían ustedes decirme alguna verdad científica de la teoría de la evolución? La única respuesta que he tenido ha sido un gran silencio absoluto de parte de todos mis colegas en todas partes del mundo a donde viajo, tanto de los miembros del Seminario Morfológico Evolucionario de la Universidad de Chicago, como de los miembros del Museo Natural de Historia de New York” (Creation Science Foundation-1990).

La religión evolucionista.

Si no existe ninguna prueba científica de la teoría de la evolución, ¿por qué se promueve y se enseña como si lo fuera? Sir Arthur Keith (1866-1955), quien escribió el prólogo del libro de Darwin: *El Origen de las Especies* (en su 100ava. Edición), admitió: “La teoría de la evolución jamás ha sido demostrada y es, además, muy improbable y se ha llegado a aceptar porque es la única alternativa a la creación bíblica”.

No cabe duda que la teoría de la evolución es una religión más, pues se necesita más fe para creer en ella que para creer en la creación bíblica.

La procreación.

Otra de las maravillas del Dios Creador es la forma como diseñó a todos los organismos vivientes con tres propiedades asombrosas:

1. Se auto-sostienen.

Esto significa que todos los organismos vivos tienen los medios para poder sostener su propia vida (alimentándose, respirando en su atmósfera (aún los peces en el agua) y defendiéndose para sobrevivir. Todos ellos tienen diferentes maneras de hacerlo y están perfectamente diseñados para sobrevivir en su propio medio ambiente.

2. Se auto-reparan.

Todos ellos tienen dentro de sus organismos los medios para recuperar su fuerza, pues si se lastiman o hieren, tienen los medios para auto-sanarse; si se fatigan, tienen los medios para recuperar su fuerza.

3. Se auto-reproducen.

Dentro de sus organismos tienen los medios a través de los cuales pueden reproducirse y propagar su misma especie a la que pertenecen. Todas estas tres capacidades son características, ¿de la evolución o de un Dios Creador sabio y poderoso?

Consideremos ahora la dificultad para construir una máquina que se auto-sostenga, se auto-repare y se auto-reproduzca. ¡Jamás en la historia la ciencia ha podido construir o diseñar nada parecido! Sin embargo, cada una de nuestras trillones de células en nuestro cuerpo, ¡tienen todas estas capacidades!

Desde el principio de su creación Dios diseñó que todos los organismos vivos, animales, reptiles, aves, peces y humanos se reprodujeran *“según su género y especie”* (Génesis 1:11-12, 21,24-25).

Desgraciadamente millones de personas definen estas verdades bíblicas como “dogmas religiosos”, cuando... ¡tienen más evidencias científicas que la teoría de la evolución! Es increíble de qué manera el ser humano odia la luz y la verdad, pues estas verdades las tratan de silenciar en las escuelas y universidades, sin embargo, ¡son los principios elementales de la Genética!

La Genética moderna establece (esta información, ¡no la tenía Darwin!) que todo organismo viviente contiene un código-genético-hereditario (ADN-ácido desoxirribonucleico), el cual determina TODAS las características fundamentales de cada organismo.

El código del ADN es análogo al programa de una computadora, pues contiene toda la información necesaria para que cada organismo pueda reproducirse, preservarse y auto-repararse... ¡según su especie y su género! Esta estructura genética diseñada por Dios de cada organismo vivo lo limita a lo que el organismo es, ni más ni menos.

No existe información genética que pueda capacitar a un organismo para transformarse (mutaciones) en algo que no es. Nunca se ha podido demostrar científicamente la mutación de una especie a la otra.

Un ruido accidental jamás producirá la Novena Sinfonía de Beethoven, de la misma manera que las arenas del desierto

jamás fabricarían por accidente el motor de un carro VW. Cuadro oímos música, sabemos que hay un compositor, cuando leemos un libro, sabemos que hay un autor, cuando vemos una máquina, sabemos que hay un ingeniero, cuando vemos una pintura, sabemos que un pintor, etc.

¿Por qué entonces no pueden los ateos llegar a la misma conclusión al observar y estudiar el código genético hereditario de cada una de las células que contienen una información codificada absolutamente increíble, lo que nos habla de un Diseñador sabio, inteligente y maravilloso Creador? La respuesta es: ¡por su soberbia intelectual!

El apóstol Pablo lo explica de la siguiente manera:

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios” (Romanos 1:21-22).



III

Evidencias Médicas

1. Las Leyes de la Higiene.

La Enciclopedia Británica documenta que en el año 1845, un joven médico vienés llamado Dr. Ignaz Semmelweis, estaba aterrorizado por la cantidad de mujeres que morían dando a luz en los hospitales. Eran más del 50% de estas mujeres que morían inmediatamente después de dar a luz.

El Dr. Semmelweis pudo observar detenidamente que los médicos que examinaban los cuerpos de las pacientes que morían, se dirigían inmediatamente después a otras pacientes a punto de dar a luz sin lavarse las manos. Esto se había convertido en una práctica normal para todos los médicos, pues la presencia de enfermedades microscópicas era completamente desconocida en esos tiempos.

El Dr. Semmelweis comenzó a sugerir a los médicos que se lavaran las manos antes de cada examinación a las pacientes y entonces, de manera repentina, ¡el índice de mortandad disminuyó un 50%!

A la luz de la Biblia, examinemos las instrucciones

específicas que Dios le dio a Moisés hace más de 3,500 años:

“Cuando se hubiere lavado de su flujo el que tiene el flujo (semen sexual), contará siete días desde su purificación y lavará sus vestidos y su cuerpo en *aguas corrientes y será limpio*” (Levítico 15:13).

En otras palabras, Dios ordena que su pueblo se lavará con aguas corrientes y, ¡no estancadas! Hasta hace pocos años los médicos se lavaban las manos en recipientes de agua, dejando de esta manera los gérmenes invisibles en sus manos.

La Biblia enseñaba con cientos de siglo de anticipación que debían lavarse las manos “.... ¡en aguas corrientes”!

2. La Co-relación entre Mente y Cuerpo.

Hasta hace algunos pocos años la ciencia comenzó a comprobar la íntima relación de algunas enfermedades que son influidas por el estado emocional o mental de una persona. A estas enfermedades se les llama actualmente, “psicosomáticas” (-psique-“mente”; -soma-“cuerpo”).

En otras palabras, está comprobado la relación que existe entre el estado mental de una persona y su salud física, pues el estrés, el nerviosismo, la intranquilidad, la falta de paz, los celos, la envidia, el odio o el rencor afectan, para bien o para mal, nuestra salud física.

La Biblia revelaba esta verdad desde hace más de tres mil años:

“El corazón apacible es vida para la carne, más

la envidia es carcoma a los huesos....el corazón alegre constituye buen remedio, más el espíritu triste seca los huesos” (Proverbios 14:30; 17:22).

Solo Dios sabía la importancia de vivir en paz, sin estrés y con tranquilidad para poder tener la salud del corazón y del sistema nervioso. Y por el contrario, las malas actitudes como la envidia, comienzan a dañar la salud del sistema óseo.

Se dice que la “artritis” tiene un 80% de probabilidades de provenir de la amargura del corazón.

“La luz de los ojos alegra el corazón y la buena nueva conforta los huesos...panal de miel son los dichos suaves, suavidad al alma y medicina para los huesos” (Proverbios 15:30; 16:24).

No cabe duda que una buena actitud hacia la vida es reflejada a través de nuestra mirada, además que alienta a nuestro corazón, lo mismo que recibir buenas noticias, las cuales animan nuestro espíritu para seguir viviendo para el Señor. Y estas buenas noticias, ¿de dónde vienen? ¡De la Palabra de Dios!

De la misma forma, Dios declaró a Israel que las consecuencias de la desobediencia estarían relacionadas con la salud física y mental de la persona:

“Y ni aun entre estas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo, pues allí te dará Jehová corazón temeroso y desfallecimiento de ojos y tristeza de alma.

Y tendrás tu vida como algo que pende de ti, estarás temeroso de noche y de día y no tendrás seguridad de tu vida.

Por la mañana dirás: ¡Quién diera que fuera la tarde! Y a la tarde dirás: ¡Quién diera que fuera la mañana! Por el miedo de tu corazón con que estarás amedrentado y por lo que verán tus ojos” (Deuteronomio 28:65-67).

A este estado mental, la psicología moderna le llamaría esquizofrenia, paranoia y ¡depresión profunda! No cabe duda que nuestra salud física y mental está relacionada con la santidad o con el pecado. Por esta razón el rey Salomón escribió:

“Hijo mío, no te olvides de mí ley y tu corazón guarde mis mandamientos, porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán....teme a Jehová y apártate del mal, porque será medicina a tu cuerpo y refrigerio a tus huesos” (Proverbios 3:1-2,7-8).

Durante todo su ministerio, el Señor Jesucristo insistió y enfatizó la importancia de que mantuviéramos la paz interior, alejar el afán y la ansiedad de nuestra vida diaria:

“Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo qué habéis de vestir.

¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que el vestido?....No os afanéis pues, diciendo: ¿Qué comeremos o qué beberemos o qué vestiremos? Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia y todas estas cosas os

serán añadidas. Basta a cada día su propio mal”
(Mateo 6:25, 31,33-34).

El apóstol Pablo escribió a la iglesia de Filipos:

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego y acción de gracias. Y la paz de que Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Filipenses 4:6-7).

No cabe duda que la intranquilidad del corazón y el estrés debilitan nuestro sistema inmunológico.

3. La Vitamina “k” y la Circuncisión.

Dios ordenó a Moisés que la señal del Pacto entre El y su pueblo sería la circuncisión, por lo que todo varón debería ser circuncidado exactamente a los ocho días de nacido:

“Circuncidaréis pues, la carne de vuestro prepucio y será por señal del pacto entre mí y nosotros”
(Génesis 17:11).

¿Qué relación tiene esta circuncisión con la ciencia médica moderna y por qué tenía que ser exactamente a los ocho días de nacido?

Hasta hace pocos años la ciencia médica comenzó a comprobar la íntima relación de la vitamina “K” con la coagulación de la sangre. Y antes de que se descubriera que los niños desarrollan esta vitamina antes de los ocho días de nacidos, ¡la Biblia era más moderna que la ciencia médica!

En otras palabras, circuncidar a un niño antes de los ocho días le produciría una hemorragia, pues carece de esta importante vitamina para la coagulación de su sangre.

4. Las Infecciones Bacterianas.

Durante muchos siglos la gente vivió ignorante acerca del mundo invisible de microbios y bacterias que nos rodean por todo lados, especialmente donde abunda la suciedad, el excremento de animales o de humanos y el orín.

Fue hasta el año 1590 que un holandés fabricante de anteojos llamado, Zacharias Janssen, inventó el microscopio.

En el año 1673 se descubrieron los glóbulos rojos, las bacterias y las células. Sin embargo, antes que se descubriera este mundo invisible de bacterias infecciosas y su propagación en el aire, Dios ya le había instruido a Moisés acerca del cuidado que debían tener al verter el excremento en la tierra y al descubierto:

“Tendrás también entre tus armas una estaca y cuando estuvieres allí fuera, cavarás con ella y luego al volverte cubrirás tu excremento”
(Deuteronomio 23:13).

¡Increíble verdad....pero cierto!, ¡Cuánta sabiduría encontramos en la Biblia!

5. El Colesterol.

De la misma manera, hasta hace pocos años la ciencia médica descubrió ese veneno que puede acumularse en la arteria producida por las grasas y las azúcares llamado “colesterol”.

Fue el francés Michel-Eugene Chevreu (1786-1889) quien fue el primero en descubrir los lípidos y las grasas, a los cuales llamó "colesterina". Pero no fue hasta el siglo XX que fue aceptado por la comunidad científica y médica como algo dañino para el torrente sanguíneo. Pero muchos siglos antes de todos estos descubrimientos, Dios le dio a su pueblo Israel leyes sanitarias para que tuvieran cuidado de nunca comer las "grasas" de los animales ni los mariscos:

"Ninguna grosura (grasa) de buey ni de cordero ni de cabra comeréis. El cerdo, por tener pezuñas hendidas y no rumia, lo tendréis por inmundo.

De la carne de ellos no comeréis ni tocaréis su cuerpo muerto, los tendréis por inmundos.....y todo lo que no tiene aletas ni escamas en el mar y en los ríos, así de todo lo que se mueve como de toda cosa vivientes que está en las aguas, lo tendréis por abominación" (Levítico 7:22-24; 11:7-8,10-12).

Actualmente tú cardiólogo te puede confirmar el daño tan tremendo que le hace a tú corazón comiendo grasas en exceso.

6. La Circulación Sanguínea.

La circulación de la sangre fue descubierta por el médico inglés, William Harvey (1630), pero con muchos siglos de anticipación, la Biblia ya nos revelaba este gran descubrimiento de la ciencia médica:

"Porque la vida de la carne en la sangre está...."
(Levítico 17:11 – 3,500 A.C.).

Y antes que se descubrieran los diferentes tipos de sangre

que tenemos los seres humanos, el apóstol Pablo escribió hace dos mil años esta gran verdad científica:

“Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres para que habiten sobre la faz de la tierra”
(Hecho 17:26).

En otras palabras, ya sea que tengamos sangre RH-negativa o RH-Positiva o Universal, ¡es sangre humana!

Si tu maestro en la escuela te insiste en hacerte creer que descendemos de los changos, pregúntale que si cuando se enferme y necesite una transfusión sanguínea, ¡aceptaría sangre de un chango!

Hasta hace como 130 años se “desangraba” a los enfermos y muchos murieron por esta práctica, pues si perdemos la sangre, ¡perdemos la vida!

Nuestra sangre contiene agua para nutrir a cada célula de nuestro organismo, mantiene la temperatura del cuerpo y remueve los materiales de desperdicio de las células del cuerpo. También lleva el oxígeno de los pulmones a través del cuerpo.

Casi el 55% está compuesta de plasma, el resto está compuesta de tres tipos de células: los glóbulos rojos (eritrocitos); los glóbulos blancos (leucocitos); y las plaquetas (trombocitos).

Y una vez más, ¡la Biblia tenía razón!

7. Las Leyes de la “Cuarentena”.

Miles de años antes de que la ciencia médica descubriera

la importancia de poner en "cuarentena" a las personas con enfermedades infecciosas, la Biblia ya lo enseñaba.

Exactamente 1,490 años A.C., encontramos en la Biblia las instrucciones de Dios para las personas leprosas:

"Todo el tiempo que la llaga estuviera en él, será inmundo; estará impuro y habitará solo, fuera del campamento será su morada" (Levítico 13:46).

Las leyes de la cuarentena no fueron aplicadas hasta el siglo XVII.

Durante la devastación de la "muerte negra" (peste bubónica) del siglo XIV, los pacientes enfermos o muertos eran guardados en las mismas habitaciones con el resto de la familia. La multiplicación de las muertes comenzó a hacer pensar a los médicos acerca del origen de esta enfermedad y por qué afectaba a miles de personas a la vez.

Un examen cuidadoso de las leyes sanitarias de Dios en el libro de Levítico hubiera salvado a millones de personas.

El famoso científico, Arturo Castiglione, escribió en su famoso libro: "Historia de la Medicina", las siguientes palabras: "Las leyes en contra de la lepra escritas en el libro de Levítico capítulo trece, deberían ser reconocidas como el primer modelo de la legislación sanitaria" (1927-Universidad de Yale).

8. El Origen de los Sexos.

No cabe duda que nos encontramos viviendo en una época donde los géneros: masculino y femenino están

desapareciendo. Los varones anhela ser mujeres y las mujeres anhelan comportarse y actuar como varones.

El colmo ha llegado al siglo XXI cuando los gobiernos han comenzado a autorizar las bodas "gay" (hombres con hombres y mujeres con mujeres ¡uniéndose en matrimonio!).

Todas estas nuevas costumbres donde la gente está comenzando a acostumbrarse a aceptarlo como algo normal, no son normales de acuerdo a la Biblia.

Casi todas las formas complejas de vida tienen, tanto un macho como una hembra (humanos, caballos, perros, changos, peces, elefantes, pájaros, etc.). El macho necesita a una hembra para reproducirse y la hembra necesita al macho para reproducirse también. ¡Ninguno puede traer la vida sin el otro!

La Biblia nos enseña que desde el principio de la creación, fue Dios quien diseñó los diferentes sexos:

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó"
(Génesis 1:27).

Y el Señor Jesucristo enseñó y confirmó la misma verdad De su Padre:

"....el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo" (Mateo 19:4).

Pero si la teoría de la evolución es cierta, ¿cuál de los dos sexos vino primero? Si el macho vino primero que la hembra, ¿de qué manera el macho de cada especie se reprodujo sin la hembra? O, ¿también surgieron los dos

sexos al mismo tiempo accidentalmente?

¿Cómo es posible que los dos sexos hayan surgido espontáneamente y, sin embargo, cada uno tenga dos sistemas reproductivos completamente complejos y complementarios?



IV

Evidencias Arqueológicas

No cabe duda que ningún otro libro de los que se consideran como sagrados ha sido más atacado y controvertido que la Biblia.

Muchos de sus críticos argumentan que hubo un gran intervalo de tiempo entre los eventos ocurridos en el Nuevo Testamento y cuando fueron escritos sus originales. También alegan que otro gran intervalo de tiempo existió entre las copias más antiguas y los autores del Nuevo Testamento. Pero la realidad es que esos intervalos de tiempo jamás existieron.

1. Evidencias Manuscritas.

El libro "Poético" de Aristóteles, fue escrito entre los años 384-332 A.C., y la copia más antigua de este libro data del año 1100 D.C., de la cual existen solo 49 manuscritos. El intervalo de tiempo entre el manuscrito original y la copia más reciente es de ¡1400 años!

Existen solo siete manuscritos de las Tetralogías de Platón, escritas en 427-347 A.C., y la copia más antigua es del año

900 D.C., con un intervalo de ¡1200 años!

¿Y del Nuevo Testamento? Jesús fue crucificado en el año 30 D.C. y el Nuevo Testamento fue escrito entre los años 48 y 95 D.C.

Los manuscritos más antiguos datan de los primeros 25 años del siglo I y los más antiguos del año 125 D.C. Esto nos ofrece un angosto intervalo de tiempo de 35 a 40 años máximo de los escritos originales de los apóstoles.

De los primeros siglos existen como 5,300 manuscritos griegos del Nuevo Testamento, pero si incluimos los manuscritos en siríaco, latín, cóptico y arameo tendremos 24,633 textos antiguos del Nuevo Testamento para confirmar la veracidad de la Biblia.

Antiguos escritos que corroboran su autenticidad.

Existen también argumentos de que no existen escritos antiguos que hablen de Jesús, fuera del Nuevo Testamento. Sin embargo, es otra crítica ridícula, pues existen escritos confirmando el nacimiento, el ministerio, la muerte y resurrección de Jesucristo, como:

❑ Flavio Josefo (93 D.C.). Historiador judío, escribió "Antigüedades", donde menciona a Jesús y a sus hermanos.

❑ El Talmud babilónico (70-200 D.C.). Las cartas de Plinio al emperador Trajano (100 D.C.).

❑ Los Anales de Tácito (115-117 D.C.). Menciona la ejecución de Jesús de manos de Pilato

❑ Los manuscritos de Mara Bar Serapión (73-85 D.C.).

❑ El libro de Suetonio acerca de “La vida de Claudio y Nerón” (120 D.C.).

Otro argumento es que los libros del Antiguo Testamento fueron excluidos o añadidos al canon de las Escrituras en los Concilios Ecuménicos de los años 336, 383, 397 y 419. En realidad, estos concilios confirmaron la doctrina de la iglesia cristiana de que los libros de la Biblia habían sido inspirados divinamente.

En esos tiempos, los 39 libros del Nuevo testamento ya habían sido aceptados y el Nuevo Testamento, tal como había sido escrito, también había sido aceptado por todos los padres de la iglesia primitiva.

2. Los Rollos del Mar Muerto.

El descubrimiento de los rollos del Mar Muerto en una cueva de Qumrán, en el año de 1949, fue un shock para todos los enemigos de la Biblia, pues evidenciaban la autenticidad de las Sagradas Escrituras.

Estos textos antiguos fueron encontrados por unos pastores en una cueva dentro de algunas ollas que pertenecieron, tal vez, a los “esenios” (grupo religioso).

Estos rollos contenían el libro completo de Isaías y miles de otros fragmentos que representaban todos los libros del Antiguo Testamento, menos el libro de Esther.

Estos manuscritos datan de entre el siglo I y el siglo II D.C., corroborando, una vez más, la veracidad de los libros de la Biblia.

¡Todas estas evidencias provienen de la arqueología moderna!

Las ollas de barro donde se encontraron los rollos del Mar Muerto datan de la época helenista (Grecia-150-63 A.C.) y del imperio romano (63 A.C. – 100 D.C.).

Las monedas encontradas en las ruinas del monasterio prueban, por la inscripción que tenían, que fueron impresas entre los años 135 A.C. y 135 D.C., lo mismo que las telas y la ropa encontrada ahí mismo.

Antes de estos maravillosos hallazgos, los manuscritos conocidos más antiguos del Antiguo testamento, fueron los Textos Masoréticos (900 D.C.) y otros dos de donde se tradujo la versión inglesa de la Biblia, King James.

La maravilla de estos descubrimientos arqueológicos del Mar Muerto estriba en la exactitud e igualdad que existe entre estos rollos y los Textos Masoréticos, demostrando de esta manera, la inspiración sobrenatural de la Biblia.

En conclusión, los rollos del Mar Muerto prueban:

- 1) La confirmación del texto hebreo original.
- 2) El apoyo del Texto Masorético.
- 3) El respaldo de la traducción griega del Nuevo Testamento del texto hebreo (la versión de la Septuaginta), ya que el Nuevo testamento cita continuamente los textos del Antiguo Testamento.

3. La Piedra con el Nombre del Rey David.

En el año 1993, se encontró una piedra en Israel que contenía la siguiente inscripción:

“Casa de David y rey de Israel”. La revista Time (18-Diciembre-1995), escribió al respecto: “Este hallazgo arqueológico que data del año 900 A.C., describe la victoria del rey sobre un reino enemigo de Israel.

4. Excavaciones que Confirman la Biblia.

En el año 1900 fue descubierta una sepultura escondida que data del siglo I, a 3.5 kilómetros del Templo del Monte, en Israel. Ahí se encontró a un esqueleto de un hombre como de 60 años de edad con la inscripción: “Yehosef bar Qayafa”, que significa “José, hijo de Caifás”. Caifás fue el sumo sacerdote en Jerusalén involucrado en el arresto de Jesús y fue quien le interrogó y le entregó a Poncio Pilato para que lo ejecutaran (Mateo 26:3,57).

En años anteriores se hicieron algunas excavaciones en Cesárea Maritima (era el lugar antiguo del gobierno romano en Judea) y donde encontraron una tableta que decía: “Poncio Pilato, prefecto de Judea, ha dedicado este templo al pueblo de Cesárea en honor al emperador Tiberio”.

Este descubrimiento fue muy significativo, pues establece que el hombre mencionado en los Evangelios como el gobernador de Judea, tenía la autoridad adscrita a él por los escritores de los Evangelios (Reader’s Digest-Junio-2000).



V Evidencias de sus Enseñanzas

Las enseñanzas y la revelación bíblica son absolutamente incomparables, únicas y completamente diferentes a todos los sistemas del pensamiento humano.

1. Dios como Creador.

La Biblia enseña claramente que el universo a nuestro alrededor es la creación de un solo Dios, vivo y verdadero, a diferencia del panteísmo y de todas las filosofías orientales que enseñan que “todo es dios y dios es todo”.

La enseñanza de un solo Dios también rebate el ateísmo, que niega la existencia de un Creador y Sustentador del universo.

También refuta la teoría de la evolución, que enseña que toda la creación proviene de una sola célula.

Cuando el apóstol Pablo llegó a la ciudad de Atenas, que en esos tiempos era la cuna de la filosofía de los griegos, observó que estos filósofos (estoicos y epicúreos, los cuales eran discípulos de Zenón), les gustaba discutir nuevas

filosofías en una colina llamada, el Areópago.

Pero también le llamó la atención un gran santuario que habían erigido y que habían grabado en el con grandes letras: AL DIOS NO CONOCIDO (Hechos 17:21-23).

Entonces Pablo les dirigió las siguientes palabras, revelándoles al único Dios vivo y verdadero, Creador del universo y a quien ellos, ¡adoraban sin conocerle!

“El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, ni es honrado por manos de hombres... pues Él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres para que habiten sobre la faz de la tierra y les ha prefijado el orden de los tiempos y los límites de su habitación.... porque en Él vivimos y nos movemos y somos” (Hechos 17:24-28).

¡Qué increíble descripción del Dios verdadero les dio a conocer Pablo! ¡Cuántas verdades tan profundas se encuentran en todas estas palabras!

Dios es el Creador de todo lo que existe; no habita ya ni está confinado a ningún edificio; no necesita que le honremos con nada que hayamos hecho con nuestras manos (sacrificios, veladoras, comida, joyas, templos, peregrinaciones, ayunos, etc.); todos los seres humanos tenemos sangre humana y distinta en su composición genética a la de los animales; este planeta lo diseñó para que viviéramos en él y no en la luna o en otro lado.

Y finalmente, en El vivimos, nos movemos y somos.

No somos el resultado de una evolución fortuita ni tampoco de una selección natural, sino somos la creación de un Dios que nos hizo a "su imagen y semejanza"; somos criaturas racionales, agentes morales libres y responsables de nuestras acciones delante de EL:

"...por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón (Jesucristo) a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17:31).

2. Dios como Legislador de la Moral.

También, a diferencia de todas las demás religiones que existen, Dios escogió a una nación, para que a través de ella se diera testimonio a todas las naciones de la existencia de un solo Dios y de sus leyes: la nación de Israel.

"Porque, ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está Jehová nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.....guardad cuidadosamente los mandamientos de Jehová vuestro Dios y sus testimonios y sus estatutos que te ha mandado" (Deuteronomio 4:7; 6:4,17).

Las leyes morales de Dios son el único parámetro que tenemos para poder determinar entre el bien y el mal, pues solo Él nos puede revelar la diferencia.

El ser humano, al desconocer la ley moral de Dios, ha inventado sus propias leyes, creyéndose capaz de saber la diferencia entre el bien y el mal. Por esta razón, a lo bueno le llaman malo y a lo malo le llaman bueno, esta es la filosofía

conocida como el "relativismo", que enseña que no hay una verdad absoluta bajo la cual regir nuestras vidas.

En tiempos del comunismo en Rusia, al robo le llamaron "expropiar", y al crimen, "eliminar" por el beneficio del Partido Comunista". Actualmente, al homosexualismo se le llama "un estilo diferente de vida"; y a los matrimonios gay, "amor entre dos seres humanos con derechos iguales a los demás".

3. Solo Dos Lugares Después de la Muerte.

Una de las preguntas más importante que cualquier ser humano pudiera hacer, es: ¿Hay vida después de esta vida? Y, si la hay, ¿dónde pasará la eternidad? No existe ningún libro en el mundo que nos pueda decir si hay vida después de esta vida ni tampoco qué acontecerá con las almas que han muerto.

La mayoría de las civilizaciones han enterrado a sus muertos con comida, con sus armas, etc., pues algo le da testimonio al ser humano de que esta vida no lo es todo.

La Biblia nos dice porque: *"....ha puesto eternidad en el corazón de ellos"* (Eclesiastés 3:11).

Así es, Dios puso dentro de cada ser humano la eternidad, o sea, la conciencia de que existe algo más allá de esta vida, lo sabemos pero no tenemos idea de dónde exactamente.

Solo mediante la revelación de la Biblia, Dios nos da detalles muy claros acerca de la otra vida y el destino eterno de las almas:

“Y aconteció que al salirse el alma (hebreo – nepesh-), murió... y exhaló Isaac el espíritu (hebreo –ruach-) y murió” (Génesis 35:18,29).

Realmente solo la Biblia nos puede decir de qué estamos formados los seres humanos: somos un espíritu, tenemos un alma y vivimos dentro de un cuerpo temporal (I Tesalonicenses 5:23; Hebreos 4:12).

La Biblia nos revela que al morir salen de nosotros dos elementos que son los que forman nuestra vida verdadera: el alma y el espíritu.

El alma es la parte incorpórea y asiento de nuestra voluntad, intelecto, sentimientos y emociones y el espíritu es la parte invisible por medio del cual conocemos, servimos y adoramos a Dios, pues Dios es Espíritu (Juan 4:24).

En contraste con la famosa filosofía de la “reencarnación”, que enseña que después de esta vida reencarnamos en animales a través de varias vidas, la Biblia nos enseña que después de nuestra muerte, solo hay dos lugares esperándonos: el cielo o el infierno.

Fue el mismo Señor Jesucristo quien lo enseñó claramente:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida... no os maravilléis de esto, porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida, mas lo que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:24,28-29).

Así es y así será, pues después de esta vida ya no habrá otra oportunidad de poder recibir el testimonio que Dios nos ha dejado mediante su Hijo Jesucristo:

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27).

“Este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida, el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida” (I Juan 5:11-12).

Una vida tenemos solamente para poder tomar la decisión más importante de toda nuestra vida: creer en el Hijo de Dios como el Salvador que pagó con su sangre en la cruz por nuestros pecados. Y una de las realidades más tremendas que existen, es que ¡Jesús mencionó más veces el infierno que el mismo cielo!

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed mas bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno” (Mateo 10:28; 5:22,29-30; 18:9; 23:15; Marcos 9:43,45-47).

El juicio final, donde Dios juzgará a todas las almas que rechazaron su gracia y su perdón, es descrito con palabras muy solemnes en la Biblia:

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos y otro libro fue abierto,

el cual es el Libro de la Vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en ellos y fueron juzgados cada uno de ellos según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el Libro de la Vida, fue lanzado al lago de fuego” (Apocalipsis 20:12-15).

4. Los Mensajes Codificados de la Biblia.

Otras de las evidencias sobrenaturales de la Biblia es su “sistema de mensajes integrados”, que se encuentran escondidos detrás de los primeros diez nombres bíblicos del libro del Génesis, y los cuales nos describen, ¡el plan divino de la redención humana!

	Nombre	Significado
1.	ADAN	hombre (2:19).
2.	SET	señalado (4:25).
3.	ENOS	mortal, frágil, débil (5:7-11).
4.	CAINAN	tristeza (5:9).
5.	MAHALALEEL	dios bendito (5:15-17).
6.	JARED	bajará, caerá (5:18-20).
7.	ENOC	enseñar (5:21-24).
8.	MATUSALEN	traerá muerte (5:21-25).
9.	LAMEC	desesperación, lamento (5:25-28).
10.	NOE	consuelo, descanso (5:28-29).

El hombre (está) señalado (como) un mortal triste (pero)

el Dios bendito bajará enseñando (que) su muerte traerá (a los) desesperados (su) descanso.



VI

Evidencias de sus Profecías Cumplidas

Otra de las evidencias más grandes de la inspiración divina de la Biblia son sus profecías cumplidas, pues si Dios realmente conoce el futuro, solo Él lo podía poner delante de nuestros ojos el orden en que lo hizo:

“Yo soy el primero y yo soy el postrero y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo?... porque yo soy Dios y no hay otro Dios y nada hay semejante a mí, que anunció lo por venir desde el principio y desde la antigüedad lo que aún no era hecho, que digo: Mi consejo permanecerá y haré todo lo que quiero”

(Isaías 44:6-7, 46:9-10).

En la Biblia existen más de un mil profecías, de las cuales 500 ya se han cumplido, pues solo en el ministerio de Jesucristo se cumplieron 110, por lo que estamos seguros que se cumplirán las que faltan al pie de la letra.

Esto también nos demuestra que todo lo que la Biblia menciona acerca del carácter de Dios, de la salvación, de

la naturaleza pecaminosa del ser humano, del cielo y del infierno es absolutamente cierto.

1. Profecías Cumplidas Acerca de Jesucristo.

Jesucristo es el UNICO personaje de la historia del cual se escribió su vida, ministerio muerte y resurrección con cientos de años de anticipación con detalles asombrosos:

A. SU NACIMIENTO VIRGINAL:

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7:14 – 750 A.C.).

El nacimiento del Mesías-Salvador no sería como el de cualquier ser humano, pues tendría que nacer de una virgen para no poder contaminarse con el pecado humano.

El cromosoma “Y” que se necesita para que el género sea masculino, lo puso el Espíritu Santo, de otra manera, si María y José hubieran tenido relaciones normales, el Mesías hubiera nacido con pecado, *“....por cuanto todos pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23).

B. EL LUGAR DE SU NACIMIENTO:

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel, y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2 - 740 A.C.).

¡Es increíble que la Biblia profetizara hasta el mismo lugar donde nacería el Mesías-Salvador!

C. SU VIDA Y MINISTERIO.

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado y el principado sobre su hombro y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte Padre eterno, Príncipe de Paz” (Isaías 9:6 – 750 A.C.).

Todos estos títulos, ¡solo le pueden pertenecer a Dios! Esta profecía señalaba claramente que el Mesías-Salvador tenía que ser, ¡Dios en la carne!

“Alégrate mucho, hija de Sion, da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna” (Zacarías 9:9 – 450 A.C.).

Esta profecía se cumplió cuando el Señor Jesús entró a Jerusalén cabalgando, no sobre un caballo blanco, sino sobre un burrito (Mateo 21:1-5).

“Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto... fue menospreciado y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores...el castigo de nuestra paz fue sobre él y por sus llagas fuimos nosotros curados” (Isaías 53:3-5).

Esta profecía describe claramente también los sufrimientos que el Mesías tendría que experimentar en nuestro lugar.

Desde que Jesús nació, fue despreciado y desechado, pues su madre, la virgen María tuvo que parirlo en un pesebre, pues nadie le quiso dar alojamiento para su alumbramiento. Sus mismos hermanos en la carne le rechazaron y no creían en él, las multitudes que El sanó, aconsejó, cuidó y liberó de demonios, fueron las que más tarde gritarían: "¡Crucifícale, crucifícale!".

De ningún otro líder en la historia se describió con tantos siglos de anticipación lo que se profetizó del Hijo de Dios.

D. SU CRUCIFICACION Y MUERTE EN LA CRUZ.
Mil años antes de que Jesús muriera crucificado, el rey David describió las palabras que pronunciaría desde la cruz y la forma como moriría:

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?...mi corazón fue como la cera... como un tiesto se secó mi vigor y mi lengua se pegó a mi paladar... horadaron mis manos y mis pies... repartieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes" (Salmo 22:11-16,18).

2. La Era Nuclear.

El día 6 de Agosto de 1945, a las 8:15am., los Estados Unidos lanzaron una bomba atómica desde una altura de 500 metros sobre la ciudad japonesa de Hiroshima.

Tres días después, el día 9 de Agosto, soltaron otra bomba similar sobre el puerto imperial más importante del Japón:

Nagasaki.

La explosión destruyó edificios situados dentro de un área de 15 kilómetros cuadrados del epicentro de la detonación, muriendo inmediatamente en las dos explosiones más de 200 mil personas.

Los daños físicos que estas bombas causaron son exactamente como las describió el profeta Zacarías, hace 2,400 años:

“Y esta será la plaga con que Jehová herirá a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies y se consumirán en las cuencas sus ojos y la lengua se les deshará en su boca” (Zacarías 14:12).

Esta profecía está relacionada con la batalla del Armagedón (la Tercera Guerra Mundial), cuando todas las naciones se reúnan para tratar de destruir a Israel, pero describe claramente los efectos de la radiación nuclear, tal como se experimentó en Japón en el año 1945:

- ☐ los cuerpos se deshicieron estando sobre sus pies.
- ☐ se consumieron las cuencas de sus ojos.
- ☐ la lengua se les deshizo en la boca.

Esto fue debido a que cada partícula de la bomba atómica estaba impregnada con ¡más de 200 sustancias radioactivas!. Además, produjeron tres tipos de rayos: infrarrojos, ultravioleta y gamma, produciendo quemaduras de 2do. y 3er. grado hasta una distancia de 30 kilómetros del punto cero.

3. Los Satélites Modernos de Comunicación.

En el libro del Apocalipsis, donde podemos encontrar las profecías para el final de la historia humana, tenemos una verdaderamente asombrosa y que se cumplió a finales del siglo XX:

“Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio y no permitirán que sean sepultados.

Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán y se enviarán regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra”
(Apocalipsis 11:9-10).

Este pasaje está describiendo la muerte de los últimos dos testigos que Dios tendrá en los últimos tiempos de la Gran Tribulación.

El Anticristo estará controlando la mayoría de las naciones en estos tiempos finales y desatando la mayor persecución de la historia contra judíos y cristianos. Pero lo que nos interesa resaltar de esta asombrosa profecía, es que se está profetizando con más de dos mil años de anticipación los satélites de comunicación que fueron inventados ¡hasta finales del siglo XX!

Observemos que desde hace dos mil años se está profetizando que llegaría un día cuando todos los habitantes del mundo (tribus, lenguas y naciones) VERIAN un mismo evento ¡al mismo tiempo!

¿Cómo podría esto haber sido posible si no se hubieran inventado los satélites modernos mediante los cuales

podemos observar lo que está sucediendo al otro lado del mundo en el mismo instante en que está sucediendo?

Historia de los satélites

El primer concepto de un satélite fue expuesto en el año 1945, por el norteamericano, Arthur Clark, que consistió en enviar una señal al espacio donde fue recibida, amplificada y enviada de regreso a la tierra para ser captada por una estación receptora.

En el año 1965, la empresa de Telecomunicaciones Satélite, lanzó en órbita el primer satélite llamado, el Pájaro Madrugador, sobre el océano Atlántico. Ese mismo año, Rusia lanzó el satélite llamado, Molniya (el "iluminado"); y en 1970, los Estados Unidos y Canadá empezaron a usar la "transmisión vía satélite" para efectos de comunicación internacional, con los satélites Domsat y Anik. En 1974-75, Francia e Inglaterra se unieron a la comunicación vía satelital poniendo en órbita los satélites Symphony.

4. El Regreso de Israel a su Tierra.

Cuando el último de los zares de Rusia le preguntó a un misionero cristiano judío que le diera una prueba de la existencia de Dios, el misionero le contestó: " ¡El pueblo judío!".

Realmente los judíos han sido la única civilización en la historia que después de haber sido expulsados de su tierra desde hace casi dos mil años y habiendo corrido el peligro de haber sido absorbidos por las demás naciones donde fueron exiliados, permanecieron durante todos estos siglos con la

esperanza de regresar algún día a su tierra natal, Israel.

Pero, podríamos preguntarnos: ¿por qué escogió Dios a Israel? ¿Acaso tiene algo especial en contraste con las demás civilizaciones o naciones de la historia? ¿Hace Dios acepción de personas? Todas estas preguntas son muy válidas si queremos comprender la sabiduría del Dios Creador.

Veamos algunas razones por las cuales Dios escogió desde el inicio de la historia a una nación como la de Israel:

I) Para que a través de los judíos viniera el Mesías-Redentor.

El Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, tenía que venir a este mundo a través de una "semilla" (esperma) prometida a Eva y después a Abraham:

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza y tú le herirás en el calcañar".

(Génesis 3:15).

Esta promesa fue dada inmediatamente después de que el pecado entró en el mundo y donde Dios manifiesta inmediatamente su gracia y misericordia para con la humanidad prometiendo un Salvador que vendría de la "simiente" de la mujer. La "semilla" de la mujer ¡sería el Señor Jesucristo! Y cuando Dios llama a Abraham para iniciar la formación de la nación de Israel, mediante sus hijos y nietos, le da la siguiente promesa:

"Bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré, y serán benditas en ti todas

las familias de la tierra” (Génesis 12:3).

El nacimiento del Mesías-Jesucristo bendijo a todas las naciones de la tierra trayéndonos el perdón y la gracia de Dios para la salvación para *“todo aquel que en El crea”* (Juan 3:16).

La virgen María tenía que provenir de la línea hereditaria de Abraham y David, para que el Mesías pudiera trazar y demostrar su genealogía como el verdadero Hijo del Altísimo.

II) Para que a través de los judíos viniera la Biblia.

Dios tenía que imprimir sus leyes y estatutos morales para que nosotros supiéramos lo que es el pecado delante de sus ojos, ya que *“mediante la ley es el conocimiento del pecado”* (Romanos 3:20). Estas leyes morales fueron resumidas en los Diez Mandamientos y entregadas a Moisés en el monte Sinaí (Éxodo 20).

Lo judíos pues, serían la civilización escogida por la gracia de Dios para transmitir las leyes divinas a las demás naciones:

“Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo santo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.

No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos, sino por cuanto Jehová os amó...”

(Deuteronomio 7:6-7).

El apóstol Pablo, escribiendo a los romanos, les confirma este llamamiento a los judíos y la razón por la cual Dios les escogió:

“....que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas...y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas” (Romanos 9:4-5).

III) Para que a través de ellos se cumplieran las principales profecías.

Como hemos visto anteriormente, la mayoría de las profecías bíblicas fueron escritas por los profetas hebreos y apóstoles de Jesucristo.

Jesucristo mismo, siendo judío, declaró la mayoría de las profecías para los últimos tiempos de la humanidad, sobre los futuros juicios de Dios, el cielo y el infierno. Todo el libro del Apocalipsis fue declarado por Jesucristo al apóstol Juan:

“La revelación de Jesucristo que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan.....bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía y guardan las cosas en ella escritas, porque el tiempo está cerca” (Apocalipsis 1;1,3).

¿Qué fue lo que ocasionó el milagro de que los judíos regresaran a Israel en el siglo XX? ¡El holocausto de los nazis!

Durante la Segunda Guerra Mundial, Adolfo Hitler desató la persecución más sangrienta de la historia en contra de los judíos de Europa, pues llevó a los hornos crematorios a más de seis millones de judíos (ancianos, varones, mujeres y niños).

Después de esta terrible guerra, la Liga de las Naciones (hoy la ONU), votaron para que los judíos regresaran a su tierra, después de haber sido testigos de los terribles sufrimientos que atravesaron y de la increíble masacre de los nazis en contra de ellos.

Uno de los más grandes misterios de la historia y que hasta este momento, ni los sociólogos ni historiadores han podido responder, es, ¿por qué Hitler, no teniendo de enemigos a los judíos, desvía su atención de sus verdaderos contrincantes (Estados Unidos, Inglaterra y Rusia) y se vuelve con un odio diabólico para tratar de destruirlos? Durante la Segunda Guerra Mundial, los judíos, ¿ni siquiera tenían una nación!

¿Cuál es la respuesta?, solo la Biblia nos la ofrece: por causa del odio de Satanás en contra del pueblo escogido por Dios porque a través de ellos vino el Mesías y las Sagradas Escrituras.

Recordemos también que ninguna otra civilización ha sido tan perseguida y odiada por la mayoría de las naciones, como los judíos.

El día que, finalmente, regresaron a su tierra para hacer de Israel un Estado soberano, libre e independiente, fue el 14 de Mayo de 1948. La Biblia había profetizado este regreso milagroso por el profeta Isaías:

“¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz a sus hijos?” (Isaías 66:8).

Veamos otra de las maravillosas profecías acerca del regreso de Israel, pero con más detalles:

“Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel y edificarán ellos las ciudades asoladas y las habitarán; plantarán viñas y beberán el vino de ellas y harán huertos y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra y NUNCA más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo” (Amos 9:14-15).

Analicemos esta profecía dada hace 2,760 años:

1. *“Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel”.*

Como hemos visto, su cautiverio se cumplió después de casi dos mil años de vivir fuera de su tierra, el 14 de Mayo de 1948.

2. *“....y edificarán las ciudades asoladas.... plantarán viñas.*

Cuando los judíos regresaron a su tierra, no había absolutamente un solo árbol plantado en Israel, ¡era un desierto árido! Pero en casi cuatro años (1952) realizaron uno de las obras de irrigación más portentosas de la ingeniería hidráulica, pues plantaron, ¡más de 6 millones de árboles!

Actualmente (2014), ya han plantado más de 70 millones de árboles.

3. *“....pues los plantaré sobre su tierra y NUNCA MÁS serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo”.*

Es increíble que el mismo día en que se proclamó el Estado de Israel fueron atacados por siete naciones árabes, muriendo 6,373 judíos. Desde su independencia, el Estado de Israel se ha visto involucrado en guerras continuas, pues volvieron a ser atacados en 1952, 1967 y 1973.

La más famosa y milagrosa de todas estas guerras, fue la Guerra de los Seis días (Junio-1967). En ese tiempo, el presidente de Egipto, Gamal Nasser, reunió a varias naciones árabes diciéndoles: “ ¡Exterminemos a los judíos y arrojémoslos al Mediterráneo!”. A este llamado se unieron Siria, Irak y Jordania con un total de 465 mil soldados, 2,800 tanques y 800 aviones de combate para rodear a Israel. Sin embargo, en los primeros dos días, Israel ¡destruyó a toda la flota de aviones de Egipto, Siria y Jordania!

Murieron 21 mil árabes y 779 judíos y Jerusalén fue reconquistada después de casi dos mil años de ocupación extranjera.

Los judíos fueron detenidos por la Liga de Naciones para que no siguieran avanzando, pues llegaron hasta la península de Egipto y a las Colinas del Golán (frontera con Siria).

Tuvieron que devolver la mitad de la ciudad de

Jerusalén por presión internacional para evitar otra guerra con los musulmanes.

Actualmente, Israel continua en un estado de guerra constante, pues los grupos terroristas Hezbolá (sostenido por Irán) y Hamas (Franja de Gaza) solo esperan el momento oportuno para volver a atacarlos, pues todas estas naciones y grupos terroristas están decididos a sacarlos de su tierra.

Irán ha prometido ¡borrarlos del mapa! Pero jamás lo podrán hacer, ¡porque no conocen las promesas de Dios!

¿Cuánto tiempo podrá durar esta tensión
de guerras continuas en el Medio Oriente?
¿Estaremos cerca de una Tercera Guerra
Mundial?



VII

La Biblia y la Moral

El día 7 de Diciembre de 1864, el presidente de los Estados Unidos, Abraham Lincoln, recibió un regalo de una delegación de negros norteamericanos, el cual era una Biblia. Al recibirla, hizo esta declaración: "Este libro es el más grande regalo de Dios a la humanidad, pues todo lo que el buen Salvador le dio al mundo está contenido en este libro; sin la Biblia no podríamos saber la diferencia entre el bien y el mal" (Miller-"La vida y la obra de Lincoln"-5:209).

No cabe duda que la Biblia le ha dado a la humanidad el código de conducta y de moral más grande jamás conocido. Si la Biblia no hubiera sido escrita, jamás hubiéramos conocido la perfección moral del Señor Jesucristo, tampoco hubiéramos recibido el código de moral más sublime jamás dado al ser humano, de otra manera, cada quien estaría haciendo lo que bien le pareciera ante sus ojos. Si no es la Biblia tú código de conducta y de moral, ¿qué o quién es?

Sin embargo, después que la Biblia ha sido por más de mil años el código de moral para la civilización occidental, en estos últimos tiempos, especialmente desde el siglo XX, sus enseñanzas y moral son cada día más menospreciadas y

desvalorizadas.

Las sociedades están otra vez regresando al grado donde.... cada quién hace lo que bien le parece delante de sus ojos. Desde luego que esto producirá la anarquía.

Hemos llegado a creer que podemos tener moralidad, sin tener una norma de conducta, la cual es y seguirá siendo, la Biblia. Dios le dijo a Israel:

“Guarda sus estatutos y sus mandamientos, los cuales yo te mando hoy para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti y prolongues tus días sobre la tierra que Jehová tu Dios te da para siempre” (Deuteronomio 4:40).

Cristo: El ejemplo de la Perfección Moral.

Ningún ser humano en toda la historia humana ha sido perfecto ni sin pecado, pues nuestros más grande héroes y santos han sido personas con muchos defectos y debilidades humanas.

El único ser perfecto que ha existido y sin pecado, ha sido el Señor Jesucristo:

“Porque tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores y hecho más sublime que los cielos” (Hebreos 7:26).

Por ejemplo, George Washington, que fue un hombre noble y generoso, tenía muchos esclavos; Mahoma, Buda, Gandhi, Dalai Lama, Confucio y otros más líderes religiosos fueron personas con grandes defectos en su carácter y estructura moral.

Ningún líder religioso ha muerto por los pecados del mundo, ni tampoco ninguno ha resucitado de los muertos, ni cambiado y afectado la historia como lo hizo Jesús de Nazareth, al grado que nuestra historia se dividió en "antes" y "después" de Cristo.

De la misma manera, tanto los profetas hebreos como los mismos apóstoles de Jesucristo, reconocieron sus debilidades y fallas de carácter:

❑ Isaías dijo: *"Soy hombre de labios inmundos"* (Isaías 6:5).

❑ El apóstol Pedro dijo a Jesús: *"Apártate de mí, porque soy hombre pecador"* (Lucas 5:8).

❑ Pablo escribió: *"Cristo Jesús vino al mundo a salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero"* (I Timoteo 1:15).

❑ Pero Jesús dijo a sus enemigos: *"¿Quién de ustedes me acusa de pecado?"* (Juan 8:46).

En su juicio tuvieron que usar falsos testigos para poder sentenciarle a muerte, pues todos los cargos que le hicieron fueron viles y falsos, ante los cuales ni siquiera respondió a ellos (Marcos 15:3-5).

La Moral de Cristo

El Señor Jesucristo fue la primera persona en la historia en pronunciar la regla de oro:

"Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (Lucas 6:31).

El gran escritor William Jennings Bryan (1860-1925),

escribió acerca de Jesús:

“Criado en el hogar de un carpintero, nunca teniendo acceso a la sabiduría del pasado y nunca habiendo estado en contacto con personas de otras regiones, en solo tres años le dio al mundo el código de moral más grande que jamás hombre alguno ha dado”.

Thomas Jefferson, ex presidente de los Estados Unidos, escribió también acerca de Jesús: “Cristo nos ha dejado el código más sublime y benevolente de moral que podamos tener para vivir” (Carta escrita a John Adams en 1813, citada en la Biblia de Jefferson por Douglas Lurton- The World Publishing Comany-1942).

El destacado psiquiatra del siglo, J.T.Fisher y el coautor de su libro, L.S.Hawley, expresaron en su libro: “Algunos botones que faltan”, las siguientes palabras respecto al Sermón del Monte de Jesús:

“Si tomáramos todos los artículos autorizados jamás escritos por los más calificados psicólogos y psiquiatras acerca de la higiene mental y los combináramos y refináramos, tendríamos un resumen incompleto acerca del Sermón del Monte de Jesús; pero además sufriríamos muchísimo al querer ni siquiera compararlos.

Por casi dos mil años el mundo cristiano ha tenido en sus manos con el Sermón del Monte la respuesta total para vivir con perfecta salud mental y contentamiento de la Vida” (“A few Bottons Missing”-Philadelphia: J.B. Lippincott-1951, pág.273).

Así pues, mientras el cristianismo se esparcía por todo el mundo, el mensaje de la Biblia contenía el código de ética

moral más elevado y transformador que el ser humano jamás conoció.

Ejemplos del Impacto de la Moral Bíblica

No cabe duda que fueron las enseñanzas de la Biblia y su código de moral los que ayudaron a los Estados Unidos de Norteamérica a poder abolir la esclavitud.

Los tiempos de la esclavitud fueron tiempos inexcusables de la historia americana y aunque muchas personas continúan usando la Biblia para justificarla (como muchas otras cosas sacadas fuera de su contexto), fue la Biblia lo que logró la disolución.

Fue la Biblia la que inspiró a William Wilberforce en su larga cruzada en el imperio británico en contra de la esclavitud y también fue la fuente de inspiración de la mayoría de los que lucharon en los Estados Unidos contra ella.

Por ejemplo: dos terceras partes de los miembros de la Sociedad de la Abolición, eran ministros del evangelio en el año 1835.

El presidente Abraham Lincoln, dijo en su primer discurso de inauguración:

“La inteligencia, el patriotismo, el cristianismo y la fuerte confianza en Dios, quien nunca nos ha abandonado, son los mejores remedios para nuestros tiempos difíciles” (Miller-“La vida y obra de Lincoln”- 5:146).

¿Por qué no se puede tener moralidad sin la biblia?

Aun cuando muchas personas no profesan ninguna religión y dicen vivir decentemente, no saben que al comportarse

“decentemente”, han tomado prestada la ética cristiana.

Un ateo podrá alegar en su lógica que él no tiene más valor que un animal o que un insecto, sin embargo, su manera de vivir contradice esta conclusión. ¿Por qué?, porque este supuesto ateo provee para su familia, paga sus impuestos y si alguien le robara su carro, seguramente exigiría que
¡castigaran al ladrón!

Esto es debido a que la Biblia nos revela que todos los seres humanos fuimos creados “a imagen y semejanza de Dios”, por lo que tenemos el sentido o la conciencia de la justicia.

I) Por la necesidad de un código superior de moral.

Miles de personas han tratado de hacer su propio código de conducta y otros, simplemente siguen o imitan el código de estas personas.

Tenemos como un ejemplo el Manifiesto Comunista I y II, que declara lo siguiente:

“Afirmamos que los valores morales se derivan de la propia experiencia humana, pues la ética es autónoma y situacional, ya que no necesita ninguna sanción teológica o ideológica” (Paul Kurtz-“Humanist Manifesto I and II”-Buffalo: Prometheus Books, 1981, pág.17).

La frase “ética situacional”, significa que “lo que está mal en alguna situación, puede estar bien en otra”. En otras palabras, si para los nazis estuvo bien el asesinar a millones de personas, no importa que para los demás halla estado mal, pues cada quien debe tener y adaptarse a su propia ética situacional. Para resumirlo, ¡cada quien puede hacer lo que está bien ante sus ojos!

Estos filósofos humanistas (no confundir con "humanitarios") han creado su propio código de conducta y han volteado al revés la ética cristiana.

Todo lo que se consideró como inmoral en el siglo XX, ahora ha sido declarado moral.

Esta ética es la que ha llevado a los diversos tribunales y gobiernos de varias naciones a permitir y legalizar el aborto, el adulterio, las drogas, el incesto, el divorcio y los ya ahora populares matrimonios "gay".

Hace algunos años, el fundador y dueño de la cadena de televisión CNN, Ted Turner, dijo públicamente: "Es tiempo que abandonemos los diez mandamientos, pues son obsoletos para nuestros tiempos, necesitamos una nueva versión a la cual quiero llamar: Las Diez Iniciativas Voluntarias" (Turner's "Voluntary Initiatives"-The Humanist-Noviembre-Diciembre 1989, pág.6).

Podríamos preguntarnos: ¿Pueden considerarse estas supuestas "iniciativas" de Turner como un código de conducta mejor que el de la Biblia? ¿Cree realmente el señor Turner que él puede sobrepasar el Sermón del Monte del Señor Jesucristo? y ¿tiene este señor la capacidad moral para poder hacerlo?

Como dijo el gran escritor ruso, Feodor Dostoevsky: "Si Dios no existe, toda está permitido".

II) Porque no podemos crear nuestra propia moral.

Los humanistas y ateos rechazan la moral bíblica, pero en su lugar, ¿con cuál la quieren sustituir?, ¿con el ateísmo?

La vida del ser humano no puede quedar en un gran vacío.

Estas preguntas son básicas, pues, ¿qué moralidad seguiremos, la de Dios o la del hombre?

Esto lo han logrado en varias naciones mediante la fuerza bruta, la cual llevó, lógicamente a la tiranía y al despotismo. Los cristianos no hemos creado nuestra propia moral, sino que nos sometemos al código de moral que Dios estableció en la Biblia y llamamos pecado a lo que Dios califica como pecado. Solo Dios puede ser el Legislador de la ley.

El ateísmo dice: "Abajo con Dios"; y el humanismo dice: "El hombre es la medida de todas las cosas".

Desgraciadamente, bajo esta manera de pensar, en la mayoría de las escuelas y universidades del mundo se les enseña a los estudiantes a que cada uno decida sus propios valores morales, llevándoles de esta manera, a un relativismo total. El materialismo es la filosofía que enseña que no hay nada fuera de la materia, que no hay otra dimensión espiritual, ni Dios, ni infierno ni cielo.

El mismo Carlos Darwin, al comenzar a darse cuenta lo dudosa que era su teoría de la evolución, dijo: "¿Podrá alguien confiar en las convicciones de la mente de un chango, si es que existen siquiera en esa mente?" ("Autobiografía de Charles Darwin y Cartas Selectas"- New York, Dover, 1958).

Otro materialista ateo y filósofo francés, Pierre Cabanis (1757-1808), hizo la siguiente asombrosa declaración: "Las secreciones cerebrales hacen los pensamientos, así como el hígado produce el líquido biliar".

De acuerdo a esta forma de pensar, las secreciones biliares no pueden ser controladas por el hombre, así como tampoco podemos tener control sobre nuestros pensamientos, pues solo son, ¡secreciones químicas!

En otras palabras, tanto los materialistas como los evolucionistas, ¡creen que la materia puede pensar!

Tratemos de racionalizar en esto por un momento: Si el ser humano es solo un accidente biológico que surgió por "accidente" de reacciones químicas y fuerzas impersonales, entonces sería imposible hacer alguna distinción entre el bien y el mal.

Por lo tanto, los criminales no pueden ser culpables de sus acciones, pues fueron cometidas por ¡"cambios químicos" en sus cerebros!

Lo que llamamos mente es solo el producto de cambios químicos-físicos del cerebro, o sea, lo que pensamos es solo el producto simplemente de nuestras reacciones químicas de calcio, fosfato, magnesio y azúcares ¡que operan en nuestro cerebro!

Tal vez los asesinos asesinan porque, ¡tienen mucha azúcar en el cerebro!

III) Porque solo Dios nos pudo dar un código moral.

El Dios Creador y Sustentador del universo es el único Ser que puede ser también el Legislador de la moral:

"Porque Jehová es nuestro Juez, Jehová es nuestro Legislador, Jehová es nuestro rey, él mismo nos salvará" (Isaías 33:22).

Solo Dios puede dictar nuestras reglas de conducta y nosotros, como criaturas creadas por El, le debemos sumisión y obediencia.

Precisamente porque el ser humano se ha creído dios, ha hecho sus propias reglas para vivir de acuerdo a su criterio y esta es la razón por la cual la raza humana se encuentra sumergida en la inmoralidad, en la confusión política, filosófica, religiosa, moral y al borde su propia autodestrucción:

El apóstol Pablo describe esta situación tan trágica a la que el ser humano ha llegado por haber abandonado el código moral de Dios:

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

Profesando ser sabios, se hicieron necios... por lo cual Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira.....”

(Romanos 1:21-25).

Pero Dios no solo nos proveyó de un Código de Moral perfecto, sino que también, en su gracia y misericordia, nos dejó la provisión para que cuando violáramos ese código, podamos obtener su perdón.

Esta provisión nos fue dada en la Persona del Señor Jesucristo, pues con su sacrificio en la cruz, pudo pagar con su sangre el precio que la justicia de Dios demandaba:

“Porque la paga del pecado es la muerte, mas el

regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús”
(Romanos 6:23).

Todas nuestras violaciones al Código Moral de Dios fueron puestas sobre el cuerpo del Señor Jesucristo:

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El” (2 Corintios 5:21).

Cristo sufre en nuestro lugar el castigo y la ira de Dios que nuestros pecados merecían.

Por causa de que todavía millones de personas ignoran aun el amor de Dios manifestado en la cruz y el mensaje del evangelio de la gracia de Dios, viven vidas sin ningún propósito ni significado, vidas huecas y carentes de ninguna dirección espiritual.

La moralidad no puede ser divorciada de la Biblia, pues la base de la moral se encuentra en la existencia del Dios vivo y verdadero; sin Dios, todo estaría permitido.

Ningún código de moral puede provenir del ateísmo y aquellas personas que sueñan con crear un estado secular donde la Biblia no debe tener ninguna influencia, traerán a sus vidas y a su nación un enorme vacío espiritual, desesperación, rebelión a las leyes y anarquía.

Todas estas condiciones brotan siempre de estados totalitarios, instituidos por la fuerza bruta, la dictadura y la tiranía.

La Necesidad de Absolutos en una Época Relativista.

Casi la mayoría de los estudiantes universitarios pueden estar seguros que al llegar a la universidad, la mayoría de sus maestros creerán en el relativismo y ateísmo. El principal problema de estos maestros universitarios no es lo que no saben, sino que lo que saben no saben si es verdad.

Cierta vez, un maestro le dijo a sus estudiantes de filosofía: "Ustedes no pueden saber nada con seguridad", a lo cual un estudiante le respondió: "¿Está usted seguro?", el maestro le respondió: "¡Absolutamente seguro!".

Es triste también que las mentes de la mayoría de los estudiantes universitarios sean moldeadas por sus maestros, por haber llegado a la universidad sin convicciones profundas de su fe y del conocimiento de la Biblia.

Otros maestros se han atrevido a enseñar que no creen en absolutos porque el científico Alberto Einstein así lo demostró con su famosa teoría acerca de la relatividad ($E=mc^2$). Sin embargo, esto es un grave error, pues Einstein enseñó que la relatividad a la que él se refería, era al campo de la física y no al de la ética. Han confundido la "relatividad" con el "relativismo", ¡la gimnasia con la magnesia!

El mismo Einstein fue quien dijo al reconocer el orden y el diseño que tiene el universo: "Dios no jugó a los dados con el universo".

Einstein también reconoció la existencia de la norma divina para el bien y el mal, pero vivió para contemplar el "relativismo moral", al cual consideró una de las peores

enfermedades que cualquier sociedad puede tener.

Muchos estudiantes no discernen que cuando sus maestros les enseñan que no hay absolutos, realmente les están enseñando que no existe de Dios.

Dios es el último absoluto, Él es el absolutamente supremo Creador y Sustentador del universo, pues lo que Él dice, es la última y absoluta verdad:

“Así dice Jehová Rey de Israel y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero y soy el postrero y fuera de mí no hay Dios.

¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí al pueblo antiguo?

Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte, no conozco ninguno”

(Isaías 44:6-8).

Sin Dios, no podemos tener normas objetivas fuera de nosotros mismos; ahora ya no se habla de “ética”, sino de “valores”, un término que el filósofo alemán ateo, Nietzsche, nos dejó. Los valores, proclamaba Nietzsche, son simplemente cualquier cosa que cualquiera escoja para darle valor a lo que guste.

El profeta Isaías hizo esta seria advertencia a esta clase de personas:

“¡Ay de los que a lo malo dicen bueno y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos y de los que son prudentes delante de sí mismos!” (Isaías 5:20-21).

Uno de los ejemplos más interesantes del porque no podemos vivir con un relativismo moral o cultural, lo tenemos en el famoso Juicio de Nuremberg, en Alemania, (1945-1946) donde se juzgó a los oficiales y generales nazis sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial por sus crímenes de guerra y genocidio.

¿Qué defensa presentaron ante el Tribunal todos estos generales nazis?

Alegaron que no habían hecho nada malo, que solo obedecían ordenes de Hitler por lo que no eran responsables de sus acciones, que habían actuado conforme a su cultura y a sus leyes.

Uno de los peores generales y que jamás se arrepintió, fue Goering, quien levantándose de su asiento enojado dijo estas palabras: " ¿Quiénes son ustedes y con qué derecho nos juzgan si, provienen de otra cultura y de otra sociedad y ahora nos quieren imponer sus leyes morales?".

Finalmente, este hombre, con otros cuatro más, fueron sentenciados a la horca, los demás a diferentes sentencias en prisión de por vida.

Esta noción de que una sociedad no puede imponer sus leyes morales sobre otros ha sido enseñada en la mayoría de las universidades del mundo en los últimos 60 años.

Podemos concluir que si no hay absolutos y todos los valores son inducidos culturalmente, entonces no podemos imponer nuestra moral sobre los demás, porque, ¿cómo podríamos entonces atrevernos a condenar a los nazis por

su genocidio de seis millones de judíos? ¿Quiénes estaban mal, nosotros o ellos? ¿Quién tendría la razón si no hay absolutos?

Resultados trágicos

Esta enseñanza de la negación de absolutos también es enseñada en la mayoría de las escuelas públicas primarias desde hace 50 años.

Se les enseña que ellos son los que deben escoger sus valores, o sea: "Hagan lo que crean está bien delante de sus ojos".

Es precisamente por causa de esta filosofía maligna (que la moral es relativa y del rechazo de las normas absolutas de Dios establecidas en la Biblia) que actualmente estamos enfrentando una ola creciente de una completa depravación moral, drogadicción, divorcios, adulterios, alcoholismo y crímenes cometidos por menores de edad jamás vistos en el pasado.

Vivimos dentro de una sociedad que quiere crear su propio código de conducta y moral.

Fueron el nazismo, el fascismo y el comunismo los culpables de más de 80 millones de muertes en el siglo XX de manos de Mao Tse, Hitler, Benito Mussolini, José Stalin, Fidel Castro, Idi Amin, Saddam Hussein, etc.

Todos estos dictadores y tiranos quisieron y siguen tratando de imponer sobre sus pueblos sus propios códigos de conducta y moral.

El presidente de los Estados Unidos, George Washington (1732-1799), dijo estas palabras ante el Congreso de

la Unión: "La más grande necesidad humana es creer ilusoriamente que podemos vivir, gobernar o mantener la moral sin la Biblia. Todo lo que se pueda conceder a la influencia de una educación refinada de las mentes, la razón y la experiencia, nos prohíbe que esperemos que la moralidad nacional pueda prevalecer excluyendo los principios bíblicos sobre la moral" (Citado en su último discurso, por Federer-"America's God and Country"-661).

El Precio de la Incredulidad

En los últimos años hemos experimentado una regresión social muy grande y, actualmente, los poderes de la descomposición social los podemos percibir a nuestro alrededor.

La incredulidad ha causado que la moral decaiga.

Consideremos los efectos de nuestra decadencia moral descrita en el libro Bennet, "El Index de los Principales Indicadores Culturales" en los Estados Unidos de Norteamérica:

- ❑ 95% de los norteamericanos han sido víctimas del latrocinio por lo menos una vez en sus vidas en los últimos 40 años.
- ❑ 80% de los norteamericanos serán víctimas de un crimen violento por lo menos una vez en sus vidas.
- ❑ El segmento con el índice más rápido en crecimiento del crimen se encuentra en muchachos entre los 12 y 18 años de edad.
- ❑ Cada mes suceden 525 mil ataques y robos en la

secundarias (High School) de los Estados Unidos.

❑ Aproximadamente, 135 mil estudiantes llevan un arma a la escuela diariamente.

❑ 25% de los estudiantes de secundaria (High School) evitan usar el baño de la escuela por temor de ser asaltados sexualmente (William Kilpatrick-New York, Simon and Schuster-1992, pág.14).

Las bases inmorales de la incredulidad

Hace algunos años, se le preguntó en una entrevista de televisión a Sir Julian Huxley, en ese tiempo presidente de la Organización Cultural Científica y Educacional de la ONU (UNESCO) y uno de los más prestigiados evolucionistas de su tiempo, lo siguiente: "¿Por qué cree usted que la teoría de la evolución surgió tan rápido en el mundo científico?".

A lo que él contestó (en ese momento todos creían que contestaría: Por causa del cúmulo de evidencias científicas que hemos encontrado), pero no fue así, pues dijo: "¡Porque Dios ha querido interferir en nuestras preferencias sexuales!

Tenemos también al famoso escritor ateo, Bertrand Russell (1872-1970), uno de los filósofos más anti-cristianos del siglo XX, quien escribió un libro titulado: "Porque no soy cristiano". Este hombre ateo enseñó que si no se aceptaba la perspectiva científica (¿científica?) de la teoría de la evolución, entonces la vida carecía de sentido.

Pero, realmente, ¿por qué Bertrand Russell no creía en Dios y atacaba el cristianismo? ¿Acaso era porque la ciencia y la filosofía probaban que no existía Dios?

No, de ninguna manera. Russell no creía en Dios porque la

idea del Dios de la Biblia internaría en su pecaminosa y de depravación moral.

Este filósofo ateo era un socialista radical y un tenorio, pues estuvo involucrado en múltiples adulterios y era un seductor de mujer especializado de cualquier mujer que se le atravesara en el camino. ¡Con razón negaba el código moral de la Biblia!

“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis, ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores heredarán el reino de Dios”

(I Corintios 6:9-10).

Pero lo más precioso son las palabras que siguen a esta solemne advertencia:

“Y esto eran algunos, mas ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios” (I Corintios 6:11).

Así es, si no fuera por la sangre preciosa que el Señor Jesús derramó en la cruz para pagar por todos estos pecados, de los cuales todos somos culpables, ¡nos hubiéramos condenado eternamente!

Otro filósofo ateo famoso de nuestro siglo, fue Friedrich Nietzsche (1844-1900), quien se hizo famoso por su frase: Dios está muerto.

Este hombre atacó ferozmente todos los principios morales de la Biblia y a la persona de Jesucristo, por lo que se dedicó a escribir en contra del cristianismo en la mayoría de sus libros.

La ironía de la vida de este hombre fue que, si Dios no existe y está muerto, ¿por qué preocuparse en gastar toda una vida tratando de demostrar algo que no existe?

¿Por qué no creía Nietzsche en Dios?

Por la misma razón que Bertrand Russell y que la mayoría de los ateos niegan la existencia Dios, no por falta de evidencias, sino porque ¡no les conviene someterse a sus leyes morales!

Nietzsche practicó el homosexualismo y terminó su vida completamente loco en un hospital psiquiátrico.

Años antes de morir, Nietzsche había escrito en la pared de su casa con grandes letras: "Dios está muerto", pero después de morir, uno de sus vecinos escribió arriba de esas letras: "Dios sigue vivo y Nietzsche está muerto".

La responsabilidad humana ante Dios

El solo hecho de saber que fuimos creados como agentes morales libres y responsables de todas nuestras acciones, por las cuales algún día tendremos que dar cuentas a Dios, deberá ser nuestra más grande motivación para vivir una vida moral y agradable a Dios.

El Señor Jesús dijo:

"No os maravilléis de esto, porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros

oirán su voz y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida, más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”
(Juan 5:28-29).

La existencia de un Ser Supremo, infinito, eterno, omnipotente, omnisciente y omnipresente, es la primer verdad del conocimiento moral.

Una de los más grandes Ministros de Inglaterra, Margaret Thatcher, dijo las siguientes palabras acerca del cristianismo bíblico: “El cristianismo contiene las más grandes verdades morales que existen y es parte fundamental de nuestra herencia. Nosotros somos una nación cuyos ideales están fundados en la Biblia y existirá muy poca esperanza para la democracia si los corazones de los hombres en las sociedades democráticas no son tocados por algo más grande que ellos: el Dios de la Biblia” (Citado en “Britain’s Margaret Thatcher Speaks about Christian Responsibility”- Concerned Women for America-Febrero 1989, pág.20).

Cristo: La Verdad Encarnada

Las mismas palabras del personaje más grande de la historia humana, el Señor Jesucristo, ponen fin al relativismo moral, pues Él dijo: “*Conocerás la verdad y la verdad te hará libre*” (Juan 8:32).

Dos cosas resaltan de estas palabras:

1. Cristo está declarando que existe la verdad y esta, no es una verdad relativa.

No está diciendo: “Conocerás una verdad”, ni tampoco “conocerá tu verdad”. Esto es muy

importante porque actualmente escuchamos por todas partes decir a las personas: "Bueno, esa es tu verdad, pero yo tengo la mía". La verdad de Dios es absoluta para todos los seres humanos.

2. Jesús también agregó algo más sorprendente: *"Yo soy el camino y la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí"* (Juan 14:6).

Cristo no es una verdad, ni parte de la verdad, ni tampoco la verdad de alguien... ¡Él es la misma personificación de la verdad!

También encontramos en esta asombrosa declaración que podemos conocer la verdad.

Cuando Jesús estuvo ante la presencia de Poncio Pilato, el gobernador de Judea, le dijo estas palabras ante la pregunta que le había hecho Pilato:

"Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos y les dijo: Yo no halló en él ningún delito" (Juan 18:37-38).

Observamos que este fue uno de los principales propósitos de Cristo al venir al mundo: para dar testimonio de la única verdad absoluta que existe y de la cual El mismo era su personificación.

Pilato, por el contrario, representa a todos los agnósticos

que no creen que haya una verdad absoluta, por esta razón, se dio la media vuelta y ya no quiso oír a Jesús.

Los ateos, de la misma forma, "se dan la media vuelta" dándole la espalda a Dios por no querer escuchar su voz a través de la Biblia, por no creer que en ella se encuentra la verdad.



VIII

La Filosofía y la Biblia

Todos los seres humanos, de una u otra manera, somos filósofos, pues todas las personas tienen una manera de pensar o perspectiva respecto a la vida y al medio ambiente que le rodea.

La filosofía proviene de dos palabras griegas: -philos- "amor"; y -sophos- "sabiduría", en otras palabras, la filosofía trata con el "amor y la sabiduría".

Al principio de la creación humana se tenía el conocimiento y la sabiduría que Dios le había impartido, pero esto se perdió cuando el ser humano se rebeló y se quiso independizar de su Creador.

Esta condición la describe claramente la Biblia mediante el apóstol Pablo:

"Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios" (Romanos 1:21-22).

Y así ha sido la historia de la humanidad desde entonces, pues el ser humano se envaneció en sus razonamientos por haberse desconectado de Dios y se entregó a los placeres de la carne. Desde entonces, el ser humano ha tratado por todos los medios de buscar el conocimiento y la sabiduría para dar respuesta a las tres interrogantes más importantes de la humanidad:

- ☐ ¿Quiénes somos? (identidad).
- ☐ ¿De dónde venimos?
(origen)
- ☐ ¿Hacia dónde nos dirigimos?
(destino).

Estas interrogantes han dado lugar a diversas especulaciones, teorías, hipótesis y filosofías que solo han confundido más a la humanidad, como:

- ☐ la teoría de la evolución
- ☐ el hedonismo.
- ☐ el humanismo
- ☐ ateísmo y materialismo

La Biblia nos revela que “...*Dios destruyó la sabiduría de los sabios y desechó el entendimiento de los entendidos*” (I Corintios 1:19).

Además de todas estas filosofías y creencias que el ser humano ha desarrollado, una de las más peligrosas y sutiles que existen es cuando se trata de mezclar la Biblia con otros sistemas de pensamiento. Esto tiene el propósito diabólico de diluir, debilitar, adulterar y pervertir el mensaje de las Sagradas Escrituras.

Así pues, se ha mezclado a Cristo con los gurús, con el

Evidencias
de la Biblia

comunismo, con los demás hombres religiosos de la historia

(iluminados) y con las filosofías orientales.

Muchas religiones, inclusive, han tratado de elevar sus tradiciones y libros sagrados al mismo nivel de la autoridad de la Biblia, por lo cual se nos advierte:

“Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo y no según Cristo” (Colosenses 2:8).

Cristo Mas la Filosofía

Actualmente existe una gran deformación acerca del carácter y de la persona de Jesucristo.

Libros y éxitos “best-seller”, como “El Caballo de Troya” (del escritor español José Benítez), películas como “Las Tentaciones de Cristo”, “El Código Da Vinci” (del escritor Dan Brown), etc., han contribuido para torcer, pervertir y deformar la persona y el carácter verdadero del Señor Jesucristo y de Dios.

La pregunta más importante con respecto a este asunto, es: ¿Quién puede con certeza o de dónde podemos obtener una verdadera fuente de información de la persona y carácter de Dios y de su Hijo Jesucristo? ¿De la imaginación de la mente humana de estos escritores y productores de Hollywood? Es la misma persona de Jesucristo quien nos responde esta pregunta:

“Escudriñad las Escrituras, porque ellas son las que dan testimonio de mí y en ellas tenéis la vida eterna....y les dijo: Estas son las palabras que les hablé....que era necesario que se cumpliera

*TODO LO QUE ESTA ESCRITO DE MI en la ley
de Moisés y en los Salmos*

(Juan 5:39; Lucas 24:44).

La Biblia pues, es la única fuente fidedigna de información que podamos tener acerca de la de la persona de Jesucristo. Cualquier otra clase de información que no concuerde con la Biblia, son meras especulaciones y caen dentro de las filosofías, teorías o conceptos humanos.

El apóstol Pablo le dio el siguiente consejo a su discípulo Timoteo:

“Si alguno enseña otra cosa y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras....disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia, apártate de los tales”

(I Timoteo 6:3-5).

La filosofía humana se hace fatua y arrogante cuando trata de invadir la esfera de los orígenes y de lo sobrenatural:

“Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios, pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.

Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios que son vanos” (I Corintios 3:19-20).

Cristo Mas las Tradiciones

Las “tradiciones” son enseñanzas transmitidas de generación en generación y basadas en costumbres o conceptos humanos ajenos a las enseñanzas de la Biblia.

Esto no quiere decir, de ninguna manera, que no haya tradiciones que no sean buenas, sino que el problema estriba cuando estas tradiciones tratan de tapar, ocupar o invalidar la autoridad de la Biblia. Este fue precisamente el problema que el Señor Jesús abordó en su tiempo con las enseñanzas que los fariseos habían mezclado con la Biblia:

“Respondiendo les dijo: Hipócritas.....este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí, pues en vano me honran enseñando como doctrinas MANDAMIENTOS DE HOMBRES... ..y se aferran a la TRADICION DE LOS HOMBRES.....invalidando mi palabra con vuestra tradición” (Marcos 7:69,13).

Existen cientos de tradiciones que no tienen su origen en las Sagradas Escrituras y que fueron introducidas al cristianismo cuando la Biblia se prohibió leer, por órdenes del Vaticano, durante casi 18 siglos.

La Biblia volvió a ser abierta durante el Segundo Concilio Vaticano (1961-1962), por el Papa Juan XXIII y a la cual, gracias a Dios, ahora tienen acceso todos los católicos.

Cristo Mas el Ritualismo

El ritualismo o el ceremonialismo son todas aquellas actividades litúrgicas que tratan de “agregar” algo a la obra realizada por Cristo en la cruz para nuestra salvación.

Bajo el Antiguo Testamento, Dios le dio leyes y ceremonias a su pueblo Israel para que supiera y comprendiera a través de símbolos cómo acercarse a Él.

Todas las ofrendas y los sacrificios de animales tenían como objeto simbolizar el último y perfecto sacrificio de Cristo en la cruz:

“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros...entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención” (Hebreos 9:11-12).

La obra de Cristo por el pago de nuestros pecados en la cruz fue perfecta, pues no necesita que se le añada nada, ni más sacrificios, ni más ceremonias:

“En esta voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Cristo HECHA UNA VEZ PARA SIEMPRE.....porque con una sola ofrenda nos hizo perfectos para siempre”
(Hebreos 10:10,14).

Cristo Mas el Misticismo

Por el misticismo entendemos las experiencias subliminales, emocionales o psicológicas por medio de las cuales el ser humano trata de hacer contacto o acercarse a Dios, como sueños, estados de trance, drogas alucinógenas, visiones, meditación trascendental, budismo zen, etc.

Los “místicos” (o gurús) enseñan que por causa de que Dios está dentro de nosotros, podemos mediante estos medios, hacer contacto con El, pues somos “pequeños dioses”.

También, dentro de muchos grupos religiosos se ha tratado de seguir este mismo camino de estar buscando “experiencias” con Dios, de “sentir” a Dios, de tener “visiones” de Dios, de “ver” milagros para fortalecer la fe, sin entender que a

Dios lo encontramos en la Biblia y solo le podemos agradecer *“viviendo por fe”* (Hebreos 11:6).

Desde luego que nuestras emociones están muchas veces involucradas al acercarnos a Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia o de la alabanza, pero esto no significa que sean los medios para acercarnos a Él.

Lo peligroso es estar confiando en nuestras emociones para tratar de experimentar a Dios, pues nuestras emociones pueden ser muchas veces falsas, ya que suben o bajan.

Nuestra adoración y acercamiento a Dios es mediante nuestro espíritu, pues Él es Espíritu y *“en espíritu y en verdad es necesario que le adoremos”* (Juan 4:4).

El justo *“por la vivirá”*, no por lo que veamos, sintamos o experimentemos....sino.... ¡por lo que está escrito!

Cristo Mas el Ascetismo

El *“ascetismo”* es el esfuerzo humano de tratar de buscar o encontrar a Dios mediante el aislamiento físico del mundo. Esto tuvo su origen hace varios siglos por diferentes sectas y monjes que se retiraban a algún monasterio o montaña fuera de la civilización para aislarse del mundo y buscar a Dios en la soledad y meditación.

De esta manera, creían estar alejados de las tentaciones e influencia del mundo y podrían controlar los apetitos de la carne. Muchos, inclusive se golpeaban el cuerpo, lo afligían durmiendo en camas de piedra o ayunaban largos días para tratar de poder vencer el pecado.

¡Qué triste que muchos monjes y monjas se han recluido en esta clase de monasterios o conventos cuando la Biblia enseña completamente lo contrario!

La orden y el gran mandamiento que dio Cristo antes de ascender al cielo, fue:

“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, ID y haced discípulos a todas las naciones...” (Mateo 28:18-19).

¿Cómo pueden todas estas personas religiosas “hacer discípulos” mientras están encerrados en conventos y monasterios? ¡En qué tremendo e increíble engaño les hizo caer el diablo!

¿Qué dice la Biblia al respecto?

1. Cristo jamás enseñó que nos aisláramos del mundo para encontrar a Dios. En su gran oración sacerdotal, hizo esta petición a su Padre:

“No te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal” (Juan 17:15).

Si somos sacados del mundo (aislados en conventos), ¿quién le podrá testificar al mundo del evangelio de la gracia de Dios?

(Romanos 10:14-15).

2. Nuestro cuerpo no es malo, pues es el “templo” del Espíritu Santo. Tratar de golpear o mortificar el cuerpo físicamente para dominar el pecado que habita dentro de nosotros, es inútil.

Esta es la razón por la cual Dios nos dio de Su Espíritu, pues nuestros esfuerzos y buena voluntad son inútiles contra el poder de la carne:

“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis, mas si POR EL ESPIRITU hacéis morir las obras de la carne, viviréis” (Romanos 8:13).

“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne, y éstos se oponen entre sí para que no hagas lo que quieras” (Gálatas 5:17).

Cuando la Biblia menciona acerca de *“golpear el cuerpo y ponerlo en servidumbre”* (I Corintios 9:27), la iglesia romana lo tomó literalmente, por lo que muchos monjes y sacerdotes comenzaron a usar la autoflagelación. Sin embargo, no se refiere a hacerlo físicamente, como ya vimos anteriormente, sino a ponerlo *“bajo el control del Espíritu de Dios”*.

La única manera de *“mortificar”* la carne, es no alimentándola, no dándole gusto a nuestras pasiones e impulsos pecaminosos:

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría” (Colosenses 3:5).



IX

¿Es la Biblia Realmente la Palabra de Dios?

El cristianismo ha proclamado a través de los siglos que la Biblia ha sido, es y será la Palabra infalible de Dios, y con esta declaración se quiere significar que, al contrario de todos los libros que se consideran sagrados, la Biblia es la verdadera revelación verbal inspirada que Dios le dejó al ser humano.

Pero, ¿podemos probar esta aseveración?

Independientemente de todas las evidencias anteriores que hemos estudiado, veamos algunas más.

Primero, para que un libro sea llamado verdaderamente la revelación del Dios único, vivo y verdadero, debemos esperar que ciertas cosas sean verdad y éstas características incluirían:

- ☐ Debe decir que es la Palabra de Dios.
- ☐ Debe ser exacta histórica y geográficamente cuando habla sobre historia y geografía.
- ☐ Los autores deben haber sido personas de suma reputación moral y confianza.

- ❑ El libro debe ser temáticamente unificado y sin contradicciones.
- ❑ Las copias deben coincidir con los manuscritos originales.

En segundo lugar, por causa de que Dios es único, Su Libro debe contener características que sean verdad solo en su Libro.

Estas características serían las siguientes:

- ❑ Contener declaraciones que revelen un conocimiento acerca de la manera en que las cosas operen más allá del conocimiento de nuestra época.
- ❑ Predicciones acerca del futuro que no podrían haber sido conocidas en el tiempo en que se hicieron.
- ❑ Sus palabras deben contener un poder transformador.

Estas características distinguirían el Libro de Dios de cualquier otro libro, de manera que no pudiera ser falsificado. Ahora, veamos todas estas características arriba mencionadas para confirmar si en verdad son ciertas en la Biblia.

Características Sobrenaturales

La Biblia dice ser la Palabra de Dios

A. Sus Autores Dijeron Hablar la Palabra de Dios.

La mayor parte de la Biblia fue escrita por profetas hebreos, los cuales fueron comisionados para hablar exactamente lo que Dios les había ordenado decir, ni más ni menos:

“Así ha dicho Jehová: Ponte en el atrio de la

casa de Jehová y habla todas las palabras que yo te mande hablarles, no retengas mis palabras”
(Jeremías 26:2).

El apóstol Pablo dio testimonio de la inspiración de la Biblia:

“Toda Escritura es inspirada por Dios”
(2 Timoteo 3:16).

El Apóstol Pedro enfatizó la inspiración de la Biblia:

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”
(2 Pedro 1:21).

“Y David dijo: El Espíritu de Jehová ha hablado por mí y su palabra ha estado en mi lengua”
(2 Samuel 23:2).

B. Jesucristo Dijo que la Biblia Hablaba de Él y Era de Dios.

Escribiendo acerca de todo el Antiguo Testamento, el Señor Jesucristo dijo a sus discípulos después de su resurrección:

“ ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas y que entrara en su gloria?.....Estas son las palabras que os hablé estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los Salmos”
(Lucas 24:25,44).

Y durante su ministerio terrenal, citó continuamente la autoridad e inspiración de la Biblia:

“Escudriñad las Escrituras porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna y ellas dan testimonio de mí” (Juan 5:39).

“Y dijo: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”
(Mateo 4:4).

“....la Escritura no puede ser quebrantada”
(Juan 10:35).

“Erráis ignorando las Escrituras y el poder de Dios” (Mateo 22:29).

“Santifícalos en tu palabra, tu palabra es verdad”
(Juan 17:17).

Además, Cristo consideró la Biblia como históricamente auténtica y verdadera, pues citó sucesos del Antiguo Testamento relacionados con su vida:

“Porque como estuvo Jonás en el vientre de un gran pez por tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:40).

La Biblia es históricamente exacta

La Biblia no es un mero libro conteniendo teología no relacionada con la historia, sino que sus declaraciones teológicas están integralmente ligadas a los eventos históricos.

Por ejemplo: El apóstol Pablo enseñó que si la resurrección corporal de Cristo no era un hecho histórico, entonces nuestra fe sería falsa y en vano:

“...y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana, aún estáis en vuestros pecados” (I Corintios 15:7).

Las historias contenidas en la Biblia han sido confirmadas una y otra vez por diferentes descubrimientos arqueológicos de cada año.

El famoso y conocido arqueólogo de fama internacional, Nelson Glueck (1900-1971), y Director de la Universidad Hebrea Unión desde 1947 hasta su muerte, dijo las siguientes palabras: “Se puede establecer categóricamente que ningún descubrimiento arqueológico ha contradicho ninguna referencia contenida en la Biblia, pues cientos de descubrimientos arqueológicos han confirmado la exactitud y veracidad de las Sagradas Escrituras” (Glueck, 31).

El arqueólogo, también famoso, Millar Burrows (1889-1980), autoridad en los Rollos del Mar Muerto y profesor emérito de la Universidad Yale de Divinidades, escribió: “Más de un arqueólogo ha encontrado y sentido respeto después de todas las excavaciones hechas en la Palestina y descubriendo que la Biblia es perfecta en su historia” (Burrows, 1).

La confiabilidad de los autores bíblicos

Como vimos anteriormente, los autores de la Biblia declaran haber recibido de Dios directamente sus mensajes. Si estos autores hubieran sido conocidos como personas mentirosas o que hubieran sufrido de alucinaciones en su tiempo, podríamos entonces considerarlos indignos de creer.

Pero todos y cada uno de ellos fueron personas de integridad moral por las siguientes razones:

1. Enseñaron las normas más elevadas de ética, moral e integridad jamás escritas, incluyendo la obligación de hablar siempre con la verdad.

El apóstol Pablo escribió a la iglesia de Éfeso:

“Por los cual, desechando la mentira, hablen cada uno verdad con su prójimo” (Efesios 4:25).

El apóstol Juan, fue quien recibió el mensaje y revelación del Apocalipsis, escribió:

“Todo aquel que ama y hace mentira tendrá su parte en el Lago de Fuego” (Apocalipsis 22:15).

2. Los autores de la Biblia pagaron un precio muy alto por su fidelidad a la Palabra de Dios.

Por ejemplo: Todos los apóstoles de Jesucristo fueron encarcelados, torturados y finalmente, murieron como mártires por su testimonio y predicación del evangelio de la gracia de Dios.

El apóstol Pablo, encontrándose en una prisión romana y en la antesala de la muerte, le escribió sus últimas palabras a su discípulo Timoteo:

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado y el tiempo de mi partida está cercano; he peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:6-7).

Escribiendo acerca de los mártires que morirán en un futuro de las manos del Anticristo, Juan escribió:

“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Apocalipsis 14:13).

Las copias que poseemos son exactas a los manuscritos originales.

En el año 1948, unos pastores beduinos encontraron en las cuevas de Qumrán, cerca del Mar Muerto, algunos manuscritos originales del Antiguo Testamento.

Fueron 800 escritos en hebreo y arameo con una antigüedad de 150 A.C. – 70 D.C.

Actualmente, se encuentran en el Museo de Israel, en Jerusalén.

Estos manuscritos, escondidos por casi dos mil años, comprobaron una vez más, la autenticidad, veracidad y exactitud de las Sagradas Escrituras.

¿Qué fue lo que exactamente encontraron los científicos cuando compararon estos manuscritos con las copias presentes?

El arqueólogo, Millar Burrows, que fue una de las autoridades en certificar los Rollos del Mar Muerto, escribió: “Es un asunto para maravillarse que después de miles de años los textos no hayan podido ser alterados en lo más mínimo” (Geisler-1986, págs.366-67).

El científico, Gleason Archer (1916-2004), Doctorado de la Universidad de Harvard, Massachusetts y especializado en Lenguas Semíticas, escribió acerca de los Rollos del Mar Muerto: “Estos rollos prueban ser idénticos, palabra por palabra, con el libro de Isaías del Antiguo Testamento” (Geisler-1986, pág.367).

Pero, ¿qué acerca de la exactitud textual del Nuevo Testamento?

El grado de exactitud del Nuevo Testamento excede el 99%, lo cual es más grande que cualquier otro libro antiguo.

La razón para esta asombrosa exactitud es que, respecto a la Biblia, el número de manuscritos del Nuevo Testamento que actualmente tenemos es más grande que cualquier otro libro del mundo antiguo y los manuscritos bíblicos están mucho más cercanos al tiempo a los originales que aquellos de tiempos antiguos.

Consideremos esta verdad a continuación:

Libro - Autor	Tiempo entre el original y las copias	Número de Copias
Historia de Heródoto	1,350 años	8
Historia de Tucídides	1,300 años	8
Platón	1,300 años	7
Demóstenes	1,400 años	200
Anales de Tácito	1,000 años	20
Historia de Plinio	750 años	7
Nuevo Testamento	100 años	5,366

La singularidad de su mensaje

El libro de Romanos nos resume la singularidad del mensaje de la Biblia:

“Porque la paga del pecado es la muerte, pero el regalo de Dios es vida eterna en Cristo Jesús”
(Romanos 6:23).

En contraste con todos los libros que se consideran sagrados, la Biblia es el único que nos revela la causa y el origen de la condición pecaminosa en que se encuentra el ser humano.

Todos los escritores, psicólogos, sociólogos, antropólogos, filósofos y científicos han estado de acuerdo que el ser humano padece de un problema grave en su ser y que se ha tratado de calificar de diferentes maneras:

Marx, le llamó.....la lucha de clases.

Carlos Darwin le llamó.....la sobrevivencia del más fuerte.
Sigmund Freud le llamó.....el medio ambiente y la sexualidad infantil.

William Shakespeare le llamó.....el defecto trágico.

Pero la Biblia le llama..... ¡pecado!

¿Quién puede negar esta condición de pecado en que se encuentra el ser humano?

¿Quién puede negar que a un niño no se le enseña a portarse mal, sino a portarse bien?

¿Por qué? Porque el mal ya lo traemos ¡desde el nacimiento!

El rey David escribió: *“He aquí en maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre”* (Salmo 51:5).

A. La Muerte Espiritual.

El mensaje del evangelio describe la condición espiritual en que se encuentra sumergida la humanidad entera:

“Por cuanto todos pecaron y todos se encuentran alejados de la gloria de Dios.....no hay justo ni aún uno, no hay quien busque a Dios” (Romanos 3:23, 10-11).

Todos los seres humanos fuimos creados originalmente por Dios con un espíritu, un alma y un cuerpo (Génesis 1:26; 2:7). Sin embargo, al rebelarnos contra sus leyes, nuestro espíritu quedó separado de Dios, por lo que, desde Adán, todos nacemos con un alma y un cuerpo nada mas, porque nacimos muertos (separados) espiritualmente de Dios (Efesios 2:1).

Este vacío espiritual con el cual nacimos, ha sido tratado de llenar con religiones, placeres, fama, riquezas, poder, etc., pero el ser humano continua, después de haber probado todas estas cosas, ¡más vacío que nunca!

¿Por qué? Porque fuimos creados para Dios, para conocerlo, adorarlo y servirle y hasta que no hagamos la paz con El mediante la muerte de su Hijo Jesucristo, no la podremos encontrar en ninguna cosa de este mundo, pues... ¡todo es vanidad de vanidades!

B. La Vida Eterna.

El mensaje cristiano también es singular porque le ofrece al ser humano el perdón de sus pecados, ¡totalmente gratis!

“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

En contraste con todas las demás religiones que el ser humano ha inventado y que por medio de buenas obras y sacrificios buscan el perdón de Dios o la entrada al cielo, el cristianismo nos ofrece un perdón jamás imaginado: ¡sin hacer absolutamente nada, solo creer lo que Jesús hizo en la cruz en nuestro lugar!.

Hace más de 750 años, el profeta Isaías escribió acerca del Mesías-Salvador que vendría enviado por Dios:

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades (del alma) y sufrió nuestros dolores....mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él y por su llaga fuimos nosotros curados”
(Isaías 53:4-5).

La fe, en el sacrificio de Cristo en nuestro lugar en la cruz, es lo único que Dios demanda para regalarnos el perdón de nuestros pecados y la vida eterna.

¿No quisieras tú, en este instante en que el Espíritu de Dios está aplicando estas palabras a tu corazón, recibir al Señor Jesucristo como tu Salvador y Señor?

El poder transformador de la Biblia

El mensaje que se encuentra contenido dentro de la Biblia no son solo letras muertas, como lo son cuando se lee cualquier otro libro.

Jesús dijo:

“Mis palabras son espíritu y son vida” (Juan 6:63).

O sea, las palabras escritas en la Biblia tienen un poder transformador espiritual, pues penetran hasta *“partir el alma y el espíritu”* (Hebreos 4:12).

Son palabras que llegan no solo a la mente o intelecto, sino que penetran hasta lo más profundo del ser humano: su espíritu.

Esta sola característica es la que la hace diferente a cualquier otro libro.

La Biblia convence y redarguye de pecado, cimbra la conciencia y sus palabras nos dan testimonio en lo más profundo de nuestro ser... que es la verdad y nada más que la verdad:

“Pero éstas cosas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su Nombre” (Juan 20:31).

No cabe duda que las evidencias de la inspiración sobrenatural de la Biblia y las evidencias de la existencia de Dios se encuentran en este libro maravilloso.

Entonces, ¿por qué el ateísmo? ¿Son los ateos personas que no han podido encontrar Evidencias de la existencia de Dios? ¡De ninguna manera! El ateísmo existe, no porque falte evidencia de la existencia de Dios, sino porque a los ateos, ¡no les conviene creer en Dios!

El 90% de los ateos son personas sumamente amargadas contra un Ser, que para ellos ¡no existe!, o son personas cuyas vidas están manchadas, generalmente, por la inmoralidad, por lo que no les conviene someterse a las leyes de un Dios Santo.